

Poblaciones descartadas, invisibilizadas y silenciadas:
Los más excluidos entre los excluidos en América Latina y el Caribe

Migración: Exclusión en la infancia





Directivos del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño – CELAM

Mons. Jaime Spengler
Presidente

Mons. José Domingo Ulloa Segundo
Segundo Vicepresidente

Mons. Lizardo Estrada
Secretario General

Mons. Ricardo Morales
Coordinador Consejo Centro
de Gestión del Conocimiento

Mons. Daniel Francisco Blanco
Coordinador Consejo del Centro
para la Comunicación

Mons. José Luis Azuaje
Primer Vicepresidente

Mons. Santiago Rodríguez
Presidente del Consejo de Asuntos Económicos

Pbro. Eric García Concepción
Secretario General Adjunto

Mg. Guillermo Sandoval
Director del Centro
de Gestión del Conocimiento

Dr. Óscar Elizalde Prada
Director del Centro para la Comunicación

Organización de Universidades Católicas de América Latina – Oducal

Dr. P. Anderson Antonio Pedroso, SJ
Presidente

Coordinador del Proyecto Oducal
Dr. Agustín Salvia
Coordinador del Programa

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
Dra. María de Lourdes Rosas-López
Directora del Proyecto

Responsable de Proyectos CGC – Celam
Dra. Jeanette Rincón
Coordinadora del Observatorio Socioantropológico
y Pastoral del CGC - Celam

Universidad Católica de Costa Rica
Lic. David Chacón Méndez
Director del Proyecto

Autores

Dr. José Luis Ávila Valdez
Med. Riccardo Colassanti
Lic. José Pablo Rodríguez González

Autora

M. Ed. Sonia Alpízar Castillo

Colaboradores

Rebeca Blanco Alpízar
César Gabriel Chacón Matamoros
Ana Isabel Reyes Solano
Minor Josué Alvarado Agüero

Reflexión Teológico – Pastoral

Pastor Harold Segura

Dirección general

Mg. Guillermo Sandoval

Dirección editorial

Dr. Óscar Elizalde Prada

Revisión de estilo

Mg. Adriana Moreno García

Diagramación y portada

Dora Milena Moreno Gamba

Realización

Centro de Gestión del Conocimiento del Celam
Centro para la Comunicación del Celam

© Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño Celam
Avenida Boyacá N° 169D-75
Código postal 111166, PBX: 601 484 5804
celam@celam.org
www.celam.org
Bogotá, D.C. 2025

Los informes de investigación "Poblaciones descartadas, invisibilizadas y silenciadas. Los más excluidos entre los excluidos en América Latina y el Caribe" fueron realizados mediante convenios específicos de colaboración entre el Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) y las universidades ejecutoras en el marco de una alianza Celam-Oducual. La propiedad intelectual de los reportes de investigación pertenece en forma conjunta al Celam y a las universidades coautoras.



Octubre, 2025.
Publicación inscrita bajo la licencia Creative Commons - Non Commercial - ShareAlike 4.0 International.
CC BY-NC-SA 4

Las opiniones expresadas en los presentes reportes de investigación son de responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la postura institucional del Celam ni de la Oducual.

Índice

Presentación	6
Prólogo	8
Menores migrantes en México con destino a Estados Unidos: visibilizando la peligrosidad, las estrategias de sobrevivencia y los sueños de un continente.....	9
Introducción	10
1. ¿Quiénes son y cuáles son sus orígenes?	11
2. ¿Cuál es su hábitat y cómo se relacionan?	17
3. ¿Cómo sufren, resisten y sobreviven?	20
4. ¿Cuáles son sus dignidades violentadas?	22
5. ¿Qué o quiénes generan su exclusión y cómo?	23
6. ¿Cuáles son las dinámicas que mantienen estas condiciones?	24
7. ¿Qué cabe o debe hacerse para revertir su sufrimiento/injusticia?	25
Cortometraje documental: “Sueños migrando”	26
Referencias bibliográficas.....	27

SOS, alarma en la salud integral: develando desafíos en poblaciones infantiles vulnerables por migración, un caso en San José, Costa Rica.....	29
Introducción	30
1. ¿Quiénes son y cuáles son sus orígenes?.....	32
2. ¿Cuál es su hábitat y cómo se relacionan?	33
3. ¿Cómo sufren, resisten y sobreviven?	34
4. ¿Cuáles son sus dignidades violentadas?	36
5. ¿Qué o quiénes generan su exclusión y cómo?.....	37
6. ¿Cuáles son las dinámicas que mantienen estas condiciones?	38
7. ¿Qué cabe o debe hacerse para revertir su sufrimiento/injusticia?.....	39
Consideraciones finales	42
Cortometraje documental: “Abriendo paso a la esperanza”	43
Referencias bibliográficas.....	44
La ternura de Dios por los caminos del éxodo: migración e infancia.....	48
El Dios peregrino.....	49
La migración infantil, lugar privilegiado de la misericordia divina	50
La compasión humana, lugar privilegiado de nuestra misión	51
La unidad cristiana, lugar privilegiado de la esperanza.....	51
Conclusión: la ternura que abre caminos	52

■ Presentación

Asumo con el compromiso pastoral de atender las voces de “los más excluidos entre los excluidos en América Latina y El Caribe”, la presentación del primero de una serie de tres tomos que recogen los resultados del valioso e innovador proyecto de investigación sobre “Poblaciones descartadas, Invisibilizadas y silenciadas” en nuestro continente.

Lo novedoso en el Centro de Gestión del Conocimiento (CGC) del Celam es que, además del abordaje de la realidad en la modalidad de investigación-acción, entre los frutos de la labor indagadora contamos con una serie de cortometrajes documentales y con un video de presentación.

En esta primera oportunidad ponemos a disposición del Pueblo de Dios, de los académicos, de los actores políticos y sociales en general, dos reportes de investigación que el Observatorio Socioantropológico y Pastoral de nuestro CGC recoge con el título: *“La migración como proceso generador de exclusión múltiple: impactos en la infancia”*.

Las dos investigaciones fueron realizadas por iniciativa de la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (Oducal) en alianza con la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (Upael) y la Universidad Católica de Costa Rica, cuyos equipos de investigación supieron fusionar una alta sensibilidad social con rigor científico.

La Iglesia, a través del mensaje del Papa León XIV para la 111.ª Jornada Mundial del Migrante, “Migrantes, misioneros de esperanza”, nos ofrece una visión de fe: el migrante como portador de esperanza y vitalidad. No obstante, esa mirada de fe no nos exime de confrontar la realidad documentada por los investigadores.

Al contrario, las investigaciones documentan la precariedad que enfrentan niños, niñas y adultos migrantes: la restricción de acceso a servicios básicos, la exclusión educativa y la falta de protección de menores no acompañados, entre otras situaciones, ilustrando las “historias difíciles y heridas”, marcadas por la “frialidad de la indiferencia” y el “estigma de la discriminación” que el Pontífice condena. Pero también dejan ver la “valentía y tenacidad” de las personas en movilidad forzada a las que se refiere el Papa León XIV en su mensaje.

Este libro se convierte, por tanto, en una hoja de ruta necesaria para la Iglesia y la sociedad civil. Responde al clamor de León XIV para actuar de manera concreta, garantizando que los migrantes “explotados o maltratados” no sean invisibilizados. Al ofrecer evidencia precisa sobre la exclusión, nos proporciona bases para transformar el llamado a acoger, proteger, promover e integrar en políticas y acciones efectivas, priorizando a la infancia vulnerable.

De esta serie de trabajos destaco la innovación que resulta la realización de microdocumentales de investigación cuya producción acompañó al proceso de investigación y que ha sido una forma de salir, como discípulos misioneros, al encuentro de los más vulnerables para colocar micrófonos y cámaras en sus manos, dándoles la oportunidad de hacer escuchar su propia voz.

Invito a líderes, académicos, agentes pastorales, mujeres y hombres de buena voluntad, a utilizar estos recursos para reavivar nuestro servicio al desarrollo humano integral de cada ser humano, poniendo en el centro a los niños y niñas.

Oramos para que los frutos de estas investigaciones nos muevan a ser, como nos pide el Papa, “misioneros de la acogida”, para que la promesa de dignidad se manifieste en la vida real de cada niño migrante.

Mons. Lizardo Estrada Herrera

Obispo Auxiliar de Cusco, (Perú)

Secretario General del Celam

[← Índice](#)

■ Prólogo

En América Latina y el Caribe, las migraciones revelan con crudeza las desigualdades estructurales de nuestra región. En este espejo, la infancia migrante aparece entre las expresiones más dolorosas de exclusión y desprotección: niñas y niños obligados a abandonar sus hogares en busca de seguridad o de mejores oportunidades, que en el tránsito enfrentan peligros extremos, carencias materiales y violencias que hieren su dignidad más elemental.

Los dos informes aquí compilados —“*Menores migrantes en México con destino a Estados Unidos: visibilizando la peligrosidad, las estrategias de sobrevivencia y los sueños de un continente*”, de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, y “*SOS, alarma en la salud integral: develando desafíos en poblaciones infantiles vulnerables por migración, un caso en San José, Costa Rica*”, producido por la Universidad Católica de Costa Rica— ofrecen una mirada complementaria y necesaria sobre esta realidad.

El primero documenta, con rigurosidad y sensibilidad, la travesía de los menores que atraviesan México, rumbo a Estados Unidos: sus riesgos, privaciones, violencias y sueños. El segundo se adentra en la situación de la niñez migrante en Costa Rica, explorando su salud integral en dimensiones físicas, emocionales, cognitivas, sociales y espirituales, y proponiendo caminos de intervención y cuidado.

Ambos estudios convergen en una convicción central: no es posible hablar de justicia social ni de desarrollo humano sin poner en el centro a los más pequeños entre los excluidos. Las investigaciones no se limitan a la denuncia: visibilizan también la resiliencia de los niños, la solidaridad de las familias y comunidades, el papel crucial de los albergues — en muchos casos sostenidos por la Iglesia—, y la fuerza de una fe sencilla que acompaña los recorridos en medio del desamparo.

Siguiendo las palabras del Papa Francisco, que recuerda que detrás de cada migrante hay un rostro, una historia y un sueño, estos documentos nos llaman a no acostumbrarnos al dolor ajeno. Constituyen una invitación ética y pastoral a gobiernos, organizaciones sociales, comunidades eclesiales y académicas a actuar con compasión, lucidez y urgencia.

En estas páginas se entrelazan sufrimientos y esperanzas. Las voces infantiles recogidas nos muestran que, pese a la adversidad, persisten la valentía, la gratitud y la capacidad de soñar con un futuro distinto. Que este trabajo sea un puente entre la escucha y la acción transformadora, en favor de quienes, siendo los más vulnerables, nos recuerdan la grandeza de la dignidad humana.

Dr. Agustín Salvia

Director del Observatorio de la Deuda Social Argentina

[← Índice](#)

Menores migrantes en México con destino a Estados Unidos:

visibilizando la peligrosidad, las estrategias de sobrevivencia
y los sueños de un continente



■ Introducción

El propósito de este documento es informar los resultados del proyecto *“Menores migrantes (MM) en México con destino a Estados Unidos: visibilizando la peligrosidad, las estrategias de sobrevivencia y los sueños de un continente”*, al Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam) y a la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (Oducal). El proyecto ha sido trabajado por un equipo de investigadores de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, desde el 2 de junio de 2024 y hasta el 28 de febrero de 2025, tiempo durante el cual ha tenido tres etapas:

1. **De gabinete**, enfocada en la estimación estadística de la población de los MM que transitan por México con propósito de llegar a Estados Unidos, y en la elaboración de guías de entrevistas para los tres tipos de poblaciones que nos proporcionaron información sobre los MM: para MM, para el personal de los albergues establecidos en territorio mexicano y para el personal de la red consular de México que atiende a los MM mexicanos en consulados ubicados en la frontera sur de Estados Unidos.
2. **De campo**, en la que se realizaron entrevistas a los tres tipos de poblaciones mencionados arriba, en albergues de migrantes establecidos en territorio mexicano y en dos Consulados Generales de México en Estados Unidos, el establecido en Nogales, Arizona, y el que se encuentra en San Diego, California.
3. **De gabinete**, destinada al análisis de la información, resultado de la cual es este informe.

Este trabajo tiene siete secciones. En la primera se aborda quiénes son los menores migrantes y cuáles son sus orígenes. En seguida se describe el hábitat de estos menores y cómo se relacionan. Posteriormente, nos enfocamos en cómo sufren, resisten y sobreviven, para dar paso a señalar cuáles son sus dignidades violentadas. En la siguiente sección tratamos qué y quién(es) genera(n) su exclusión y las formas en las que operan. Continuamos abordando las dinámicas que mantienen estas condiciones. Finalmente, el informe destaca un conjunto de medidas que deben hacerse para revertir los sufrimientos y las injusticias de los menores migrantes que transitan por México con destino a Estados Unidos.

Presentamos el informe con esperanza en el trabajo futuro a favor de esta población, y agradecemos el privilegio de trabajar con una de las poblaciones que mayor atención requieren en sinodalidad: la de los menores migrantes.

[← Índice](#)

¿Quiénes son y cuáles son sus orígenes?

Las migraciones por el corredor migratorio México con destino a Estados Unidos

Estados Unidos es el país de mayor atracción de migrantes en el mundo y también en el continente americano (McAuliffe y Triandafyllidou, 2021). El magnetismo continental que ejerce tal país se intensificó después de 2020, año en el que estalló la pandemia por el Covid-19, de tal forma que en 2021 estos desplazamientos incrementaron en volumen, debido a los efectos negativos de la enfermedad en las economías.

Por supuesto, estas consecuencias se presentaron en los estratos socioeconómicos menos favorecidos, detonando las migraciones de sectores con escasos recursos económicos, relacionales y de conocimientos disponibles para migrar, derivando en el incremento de personas sin documentos que hacen el viaje de manera terrestre desde su país de origen hacia Estados Unidos.

Esta forma de migrar ha sido llamada ‘de tránsito’, al respecto de la cual Ehrkamp (2020) señala que se caracteriza por jornadas migratorias —a menudo a través de múltiples fronteras internacionales— y los esfuerzos de los estados nacionales por contener o prevenir el tránsito por sus territorios.

Estudiando a estas migraciones, Rosas-Lopez *et al.* (2023) y Rosas-Lopez (2024) señalan que las migraciones en tránsito por México rumbo a Estados Unidos muestran un “desplazamiento complejo”, caracterizado por la presencia de los siguientes factores:

1. El tránsito por dos o más países distintos al suyo.
2. El cruce de dos o más fronteras internacionales con diferentes intensidades de riesgo¹.
3. Las diferentes políticas migratorias de los países que transitan, especialmente las más severas, que son las de Estados Unidos y México. Este último país ha adoptado los métodos implementados por su vecino del norte después del ataque a las Torres Gemelas, del 11 de septiembre de 2001.
4. La industria de la migración, con actividades de reclutamiento, tráfico y provisión de servicios legales, de transporte, de comunicación y de remesas, buscando ganancias económicas e incluyendo emprendedores, firmas, servicios, gobiernos y grupos criminales, los cuales al incorporarse a estas actividades, transforman la migración en una “industria bastarda” (Hernández-León, 2005; Hernández-León y Gammeltoft-Hansen, 2013, p. 31).
5. La apropiación temporal del territorio por ciudadanos, redes de ciudadanos y grupos delincuenciales, observada en acciones como cobro de peaje y dominio del paso de un territorio complicado, obligando a los migrantes a comprar el transporte y la ayuda para el tránsito por el mismo.

¹ La frontera México-Guatemala ha intensificado su peligrosidad en los últimos años, y las fronteras que comparten Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua tienen libre movilidad gracias al Acuerdo CA-4.

Los migrantes son frecuentemente víctimas de robos, extorsiones, violaciones, secuestros, tráfico, asesinato discriminación y de maltrato.

Las migraciones de mexicanos sin documentos con destino a Estados Unidos comparten las características cuatro y cinco, y solo transitan por un país distinto al suyo —que es Estados Unidos—, cruzan la frontera de ese país y se enfrentan a sus políticas migratorias.

Por la posición geográfica de México —al compartir su frontera norte con los límites internacionales del sur de Estados Unidos—, es el corredor migratorio más importante del mundo. Esta propiedad también se debe al alto volumen de mexicanos viviendo en el exterior, principalmente en la nación vecina al norte (10.853.105 de personas, según información de la Fundación BBVA México, A.C. Secretaría de Gobernación, 2023, p. 26) y, adicionalmente, obedece al número de migrantes internacionales que transitan por el territorio mexicano con el propósito de llegar a Estados Unidos, que en 2023 ascendió a 2.475.669 (U.S. Customs and Border Protection, 2024).

El tránsito por México suele realizarse combinando diferentes tipos de transporte terrestre (tren, autobuses, diversas formas de transporte público local, taxis, etc.), acuático (por ríos y océanos) y caminando el territorio. El tren “La Bestia” es usado de forma importante por los migrantes, debido a que las rutas que tiene empiezan en la frontera sur y concluyen en la frontera norte del país.

Adicionalmente, el ferrocarril es “mapa y ruta para el desplazamiento por el territorio mexicano” (Rosas-López, 2024, pág. 94), de tal forma que, una gran cantidad de los albergues para migrantes que hay en México se han establecido en el entorno de las estaciones ferroviarias, proporcionando a los migrantes ayuda muy valiosa, la cual consiste en un lugar seguro para descansar, obtener alimentos, ropa y calzado usable, atención médica básica y de enfermería con medicamentos y, en algunas ocasiones, apoyo legal y psicológico.

Es importante señalar que la mayoría de los albergues operan bajo la dirección de la Iglesia católica y con la ayuda de sus feligreses.

Acerca de las razones para migrar, son conocidos los elementos de atracción económica que ejerce Estados Unidos y los de expulsión de los países de origen, tales como la pobreza, la falta de empleo, de sistemas de salud que atiendan a las poblaciones menos favorecidas económicamente, y los efectos del cambio climático.

Otros factores muy importantes para el inicio de las migraciones y su sostenimiento, son las dinámicas sociales de las preferencias de los migrantes, sus redes, las influencias de los pares, los *clusters* de inmigrantes, el comportamiento de rebaño y la cadena de migración (Radu, 2008).

Adicionalmente, otras causas son los factores de inseguridad de los países de origen o de residencia, que lleva a las personas a migrar para preservar su existencia.

De acuerdo con datos de la Unidad de Política Migratoria, de la Secretaría de Gobernación de México (Segob), el volumen de los migrantes en tránsito por México ha ido incrementando. En 2019 el total general fue de 182.940 migrantes, número que descendió en 2020 a 82.379; pero en 2021 se contabilizaron 315.699; en 2022, alcanzaron 441.761; en 2023 llegaron a 782.289; y para agosto de 2024 ya sumaban 925.085.

La contribución de la migración del Triángulo Norte de Centroamérica muestra una tendencia descendente en la tercera década de este siglo, pues de sumar, 75,5% de todos los migrantes de tránsito por México en 2021, cayó a 37,9% en 2022, descendió a 28,8% en 2023, y a 21,4% de enero a agosto de 2024. Venezuela es el país que aporta el mayor número de desplazamientos, pues en 2022 los migrantes nacidos en este país fueron 21,8% del total, en 2023 ascendieron a 28,5% y a 28,85% de enero a agosto de 2024.

Considerando la información señalada anteriormente, los movimientos migratorios que se observan en el continente son dos: (1)

el abandono de sus padres con quienes pretenden reunirse en Estados Unidos o las amenazas a su existencia que los llevan a migrar (Becker *et al.*, 2018).

De acuerdo al departamento de aduanas y protección fronteriza de los Estados Unidos, los encuentros con MMNA con autoridades migratorias en la frontera sur de Estados Unidos han ido en descenso; un patrón de comportamiento semejante ha ocurrido con los MMA.

En la *Tabla 1* se presenta la distribución tanto de los MMNA como de los MMA, en donde también se observa un incremento de migrantes en unidades familiares, situación que evidencia dos realidades: (1) la decisión del grupo familiar para establecerse definitivamente en Estados Unidos; y (2) como estrategia para enfrentar la peligrosidad del tránsito.

Año	Migrantes en unidades familiares	MMA	MMNA
2022	560,646	2,963	152,057
2023	821,537	2,535	137,275
2024	804,456	1,671	109,998

Tabla 1. Encuentros de migrantes con autoridades migratorias en la frontera sur de Estados Unidos.

Fuente: Elaboración propia con datos de U.S. Customs and Border Protection.

Aproximadamente dos de cada diez migrantes corresponden a menores.

De acuerdo con datos de la unidad de política migraría de la Segob de México, la cantidad acumulada de MM sin documentos que han transitado por México en los últimos diez años es de 561.521², cifra que representa el 16,9% del total acumulado de migrantes sin documentos, en los últimos 10 años, lo que a su vez indica que aproximadamente dos de cada diez migrantes con tal estatus migratorio corresponden a menores. De ellos: el 62,1% tenía entre 0 y 11 años, mientras que el 37,9% tenía entre 12 y 17 años; el 56,1% eran hombres y el resto mujeres; el 19,9% viajó no acompañado; el 96% provenía de doce países, destacando de manera general Guatemala, Honduras y El Salvador, aunque en los últimos años ha destacado Venezuela, Ecuador y Colombia (*ver Figura 2*).

En esta investigación, el centro de nuestro trabajo son los MM cuyo propósito es llegar a Estados Unidos y se encuentran en territorio mexicano, sin documentos, acompañados o en grupos familiares, mexicanos o de otras nacionalidades, que en el desplazamiento por México experimentan un nivel de peligrosidad caracterizado por la presencia de violencia que amenaza su integridad y su vida.

² Los datos que aquí se presentan, corresponden a eventos de personas en situación migratoria irregular en México. Cada vez que a una persona extranjera en territorio mexicano se le inicia un procedimiento administrativo migratorio es considerada como un evento, por lo que un migrante puede ser contabilizado más de una vez en el conteo de eventos. No obstante, en esta investigación se utilizan los eventos como una estimación del total de migrantes sin documentos que transitan por México.

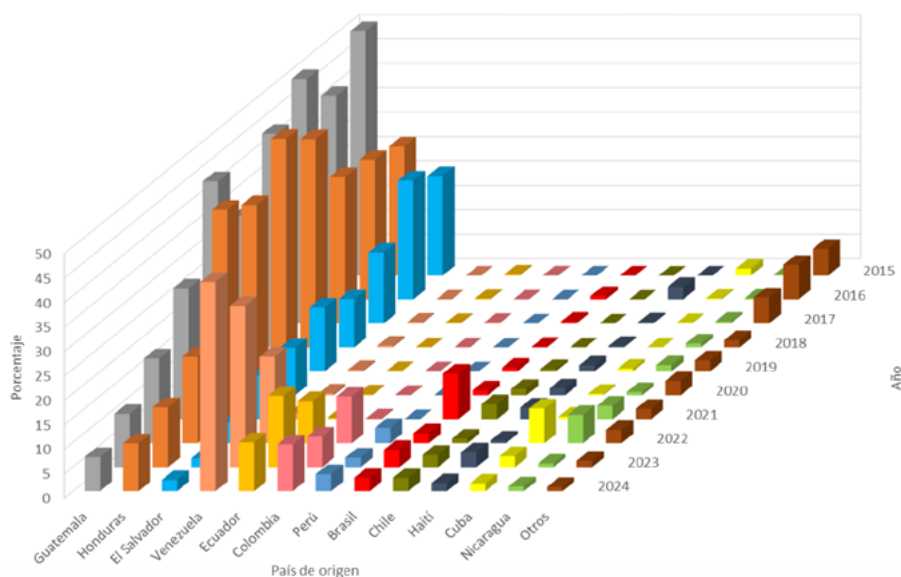


Figura 2. Distribución porcentual de MM sin documentos por México, por país de origen, de 2015 a 2024.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Unidad de política migratoria de la Segob de México.

Nota: Las cifras de 2024 contienen información de enero a agosto.

Los menores migrantes en nuestro estudio. Edad, sexo, país de salida y número de desplazamientos internacionales previos

Este estudio tiene información de 33 MM en grupos familiares transmigrando por territorio mexicano. Las edades van de cero a 17 años y los rangos de edad indican que tres menores tienen menos de un año, dos tienen entre uno y dos años, cuatro se encuentran en el rango de tres a cinco años, 14 tienen entre seis y diez años, nueve se agrupan en el rango de 11 a 12 años y solo uno tiene 17 años.

De los menores incluidos en este estudio, 21 son del sexo femenino y 12 del masculino. De Colombia salieron diez menores, nueve de México, siete de Honduras, dos de Perú, uno de Chile, uno de El Salvador, uno de Guatemala, uno de Nicaragua y uno de Venezuela.

La migración nacional fue vivida por tres menores, desplazados en Colombia para preservar su existencia. La migración previa, nacional y/o internacional, los coloca en una posición de mayor sufrimiento, aún más considerando que este grupo se ubica en el rango de edad de 12 años y menos.

El país de salida no siempre es coincidente con el país de origen, es decir, que tienen migraciones internacionales previas al desplazamiento objeto de este estudio, las cuales por el número de desplazamientos en este trabajo son las siguientes:

- Con una migración: ocho menores, de tal forma que cinco MM nacieron en Venezuela, cuyas edades son de ocho a 12 años, pero salieron de Colombia; uno nació en Venezuela, aunque salió de Chile y tiene nueve años; otra menor de cinco años salió de Perú y su país de origen es Venezuela; y uno más, de apenas dos años, inició esta migración en Perú, aunque nació en Colombia.
- Con dos migraciones: un menor de dos años, cuyo país de origen es Colombia y tuvo que migrar a Perú.
- Con tres migraciones: dos menores, el primero tiene nueve años y es originario de Venezuela, migró a Perú, retornó a Venezuela

y después salió a Chile; la segunda, con apenas cinco años, nació en Venezuela, migró a Colombia, retornó a Venezuela, y el último país en el que residió fue Perú.

Las razones para migrar

Por tipo de migrante, la distribución de los MM considerando sus razones para migrar es la siguiente:

- 21 son migrantes económicos, es decir que quieren mejorar su condición económica, de los cuales siete nacieron en Venezuela.
- Siete son migrantes que buscan salvaguardar su existencia (coincidiendo el país de salida y el de origen, siendo estos Colombia, Honduras, México y Nicaragua).
- Tres salieron impulsados por la reunificación familiar.
- Uno que además de los motivos económicos, busca salvaguardar su existencia.
- Uno presenta razones económicas sumadas a desintegración familiar.

El origen económico de los menores es dos tipos: muy bajo y bajo. Todos tienen escasos recursos económicos, por ello transmigran usando los albergues como espacios para dormir, comer, obtener ropa y calzado, asearse; emplean como medio de transporte “La Bestia” al menos en algunos tramos; y no tienen documentos.

En este trabajo se encontró que quienes tienen un poco más de recursos económicos, colocándose en el estrato socioeconómico bajo, son quienes migran para salvaguardar su existencia. Solo cinco menores mexicanos hablaban una lengua indígena.

Sus sueños y expectativas

Si bien las migraciones están llenas de carencias, sufrimientos y necesidades, el motor que las impulsa son sus sueños, sus planes y sus expectativas.

Los menores siempre refieren que en Estados Unidos su vida será mejor, hermosa, linda; que irán a una buena escuela y hasta a la universidad; que sus papás podrán comprar una casa muy grande y un coche.



El origen económico de los menores es dos tipos: muy bajo y bajo.

Algunos niños hasta nos describen los juguetes que les podrán comprar sus padres cuando lleguen al país de destino: “una muñequita chiquita que lleva ropa, tesoros y pelucas”. También señalan que ayudarán a sus abuelos, enviándoles remesas.

[← Índice](#)

¿Cuál es su hábitat y cómo se relacionan?

La transmigración

La transmigración ha sido definida como un conjunto de desplazamientos no lineales, sino zigzagueantes, circulares, de retorno y de redireccionamiento hacia el destino, en fin, multidireccionales, lo que vuelve complejos a los movimientos migratorios contemporáneos (Ehrkamp, 2020). Coutin (2005) les llamó “*migrants en route*” (Coutin, 2005, pág. 198).

El desplazamiento complejo característico de estos menores se define por transitar por varios países y cruzar distintas fronteras.

Por su volumen y complejidad —que se definió en la primera parte de este informe—, la transmigración es el desplazamiento humano más importante en el continente americano.

Como se señaló en la primera parte de este documento, el desplazamiento complejo característico de estos menores se define por transitar por varios países y cruzar distintas fronteras. De tal forma, que en este estudio la familia monoparental a cargo de la madre con un menor de nueve años, salió de Chile, ha transitado por 11 territorios nacionales y ha recorrido 8.205 kilómetros. Mientras que los que iniciaron este desplazamiento en Perú han transitado por diez países, durante 4.717 kilómetros. Quienes salieron de Colombia han cruzado ocho territorios nacionales, para lo cual han

tenido que avanzar 3.694 kilómetros. Quienes su país de salida es Nicaragua, transitaban por cuatro países y recorrieron 4.473 kilómetros. Los mexicanos cuyo Estado de salida fue Chiapas, para llegar a la frontera norte de México tuvieron que recorrer 2.993 kilómetros. Aunque los guatemaltecos entrevistados en la frontera sur de México, en el Estado de Chiapas, apenas habían avanzado 294 kilómetros.

Las distancias para recorrer México les pesan a los migrantes, por las dimensiones del territorio nacional y de forma más importante porque en los países que siguen a la selva del Darién, como Panamá y Costa Rica, la política migratoria para estos grupos es sacarlos de su territorio a bordo de autobuses —cuyo pasaje les cobran—, facilitando el tránsito por estos países, en términos de tiempo y seguridad; posteriormente, en Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala, la mayoría de los entrevistados no refiere complicaciones. Pero en México se prolonga la frontera sur de Estados Unidos y se les detiene cuando han avanzado hacia el norte, retornándolos al sur del territorio mexicano, para buscar que desistan de emprender nuevamente la migración hacia el país destino.

Como se señaló en la primera parte de este documento, el tren de carga “La Bestia” suele ser muy usado para recorrer el territorio mexicano, porque es gratis y suple la falta de conocimiento de los migrantes para llegar a la frontera sur de Estados Unidos. Lamentablemente el tren, al ser de carga, es peligroso y vulnera las condiciones del viaje de los migrantes, y más aún de los menores, quienes en ocasiones viajan diez o más horas a bordo de pequeños espacios al inicio y al final de los vagones.



Los menores no acompañados suelen llegar a los albergues como parte de un grupo familiar, como estrategia para continuar su viaje.

El tiempo durante la transmigración

El tiempo que dura la migración desde el país de salida hasta el de destino es variable, vinculándose a las condiciones en las que se produce.

En este trabajo se encontró que los viajes han durado desde menos de un mes hasta 14 meses. En los primeros casos son menores provenientes de Guatemala, El Salvador y México. Los guatemaltecos y los salvadoreños se encontraban transmigrando y fueron entrevistados en el albergue “Jesús del Buen Pastor del Pobre y del Migrante” en Tapachula, Chiapas, es decir en la frontera sur de México, y tenían algunos días de haber salido de su país de origen, igual que los mexicanos encontrados transmigrando en los albergues de Nogales, Sonora, ciudad del norte de México que hace frontera con Nogales, Arizona, Estados Unidos.

Los viajes más largos son descritos a continuación:

- De dos grupos familiares colombianos, uno de 11 integrantes de una familia extensa que llevaba nueve meses desde que salió de Colombia, y el otro de tres miembros de una familia nuclear con una duración de 11 meses desplazándose, ambos se encontraban en un albergue de seguridad en Ciudad de México, en proceso de reasentamiento en un tercer país, a cargo de la Agencia de la ONU para los refugiados (Acnur) y apoyado por el albergue.
- De tres grupos familiares mexicanos, dos de ellos familias nucleares que llevaban siete y ocho meses migrando, y el otro una familia ensamblada de ocho miembros, que tenían diez meses desplazándose, se encontraban en el albergue “Casa del Migrante y de Todas las Naciones”, esperando la cita solicitada

a través de la App CBP One desde hace varios meses, para ser recibidos en algún punto de entrada desde Estados Unidos. En el albergue les dan asesoría para llenar la solicitud en la App y les permiten quedarse hasta obtenerla.

- De una familia nuclear nicaragüense de cinco miembros, que salió de Managua hacía 14 meses para salvaguardar su existencia, ya que el padre y el menor entrevistado habían participado en 2023 en una marcha protestando contra el gobierno de su país, y desde entonces llegaban a su casa grupos de paramilitares a amenazarlos, también se encontraban en el albergue “Casa del Migrante y de Todas las Naciones”, esperando la cita empleando la App CBP One.
- De una familia que salió de Perú en esta transmigración y a la cual se entrevistó en dos ocasiones, primero en agosto de 2024 en el Estado de México, cuando el grupo migrante era constituido por la mamá de 20 años, la hija de cinco años y el hijo de dos (es importante destacar que los menores llegaron a México con cuatro años y un año, respectivamente), y una amiga que se les unió en un albergue; posteriormente fueron entrevistados en esta segunda ocasión nueve meses desplazándose, pero entonces ya eran una familia nuclear, pues el padre (de 24 años) los había alcanzado en México.

El desplazamiento en grupos familiares y de migrantes

La migración de los MM se produce en grupos. La migración de las familias es signo de que no piensan volver por un tiempo considerable al país de salida y/o al de origen, aunque casi todos los migrantes refieren su deseo de regresar a su país de origen con recursos económicos para comprarse una vivienda y establecer un pequeño negocio.

En este trabajo se tiene información de 18 grupos familiares, cuya composición es la siguiente: seis familias nucleares; cuatro familia extensas; cuatro familias monoparentales a cargo de la madre; tres familias monoparentales a cargo de la madre y acompañadas por una amiga de esta; una familia ensamblada, compuesta por el padre y tres hijos de él, y la madre y dos hijos de ella.

En este estudio no se incluyeron MNA porque estos no se identifican como tales en los albergues a los que se tuvo acceso; ya que, si lo hacen, el personal de estos establecimientos los reporta al Instituto Nacional de Migración y son retornados a su lugar de origen o residencia: por lo tanto, los menores no acompañados suelen llegar a



los albergues como parte de un grupo familiar, como estrategia para continuar su viaje.

Al viajar en grupos familiares, los menores reciben protección y también deben apoyar en el cuidado de los miembros más pequeños del grupo, de forma que se encontraron menores de cinco años con una responsabilidad inusual hacia sus hermanos de dos o tres años, en cuanto a vigilarlos durante su desplazamiento en los albergues, proporcionarles alimentos y hasta cuidar sus propiedades, como ropa, zapatos y juguetes.

Adicionalmente, los migrantes se desplazan en grupos de 20 o 30 personas (incluyendo grupos familiares, de amigos y de personas solas), en los que se apoyan para cargar el equipaje, ayudar en el desplazamiento de los menores más pequeños, se comparten comida y, lo más importante, es que se cuidan en grupo. En estos grupos también circula información, no siempre confiable, pero influyente para seguir en el camino.

[← Índice](#)

¿Cómo sufren, resisten y sobreviven?

Antes de la migración

Se debe destacar la violencia experimentada por los menores que tuvieron que dejar su lugar de residencia para salvaguardar su existencia.

En este trabajo se encontraron niñas mexicanas que las habían intentado secuestrar cuando caminaban en su comunidad, y por eso sus familias decidieron migrar.

También se tiene el caso de la familia ensamblada, cuyo padre era carpintero en el estado de Guerrero (México), y al no soportar las presiones para que pagara dinero a los grupos delincuenciales que controlan la producción y venta de madera, tuvo que migrar.

Adicionalmente, se incluyeron en esta investigación a tres niñas de dos familias colombianas, desplazadas en varias ocasiones internamente en Colombia para salvaguardar su existencia y, ya sin esperanza, deciden emprender la migración transnacional.

Los peores lugares durante la transmigración

Durante la transmigración, los migrantes experimentan violencia en acciones como agresiones verbales y físicas, secuestros, violaciones y hasta desapariciones. Tienen escasez de recursos económicos, relacionales y de conocimiento para generar una estrategia transmigratoria menos compleja.

Los menores siempre refieren que los lugares y países en los que han pasado las mayores dificultades, peligros y en los que peor se han sentido son:

- La selva del Darién, donde les han robado dinero, equipaje y alimentos. También señalan la sed que han sufrido; las grandes distancias recorridas en terrenos que lastiman sus pies, de forma que cuando salen los tienen llenos de lesiones; siempre refieren haber enfermado cuando salen de la selva, presentando diarrea, fiebre y hasta neumonía. Una niña venezolana relató cómo era arrastrada por la corriente de un río que cruzaron y un señor que también migraba la rescató evitando que pereciera.
- Panamá, al salir de la selva del Darién, específicamente indicando las terribles condiciones de salubridad y hacinamiento que tiene el primer albergue que encuentran y el trato que reciben de los panameños, violentamente discriminatorio.
- El cruce de la frontera sur de México, espacio que para algunos no representó peligro, pero para otros constituyó la peor experiencia de su vida al ser secuestrados y llevados a casas de seguridad para exigirles dinero a cambio de su libertad.
- El territorio mexicano, en el que son estafados, asaltados y entregados a grupos criminales por grupos delincuenciales

Una niña venezolana relató cómo era arrastrada por la corriente de un río que cruzaron y un señor que también migraba la rescató evitando que pereciera.

Mientras los padres suelen trabajar por algunos días, los menores venden caramelos en la vía pública.

y hasta por la población civil. Hay quienes señalan también discriminación y violencia verbal en México.

Las enfermedades

Las principales enfermedades físicas de los menores durante la transmigración son estomacales, por la calidad de los alimentos y porque suelen ingerir comida en estado de descomposición y agua no apta para el consumo; de las vías respiratorias, que van desde gripes comunes hasta neumonías, fundamentalmente porque la gran mayoría de los menores no están acostumbrados a climas con temperaturas bajas que se presentan sobre todo en México, ya en otoño, y al acercarse al centro del país; deshidratación; lesiones en la piel, tanto en los pies por caminar como en el cuerpo por la humedad o por piquetes de moscos; desnutrición, que en ocasiones es severa; y enfermedades parasitarias.

Poco se habla de las enfermedades mentales de los MM, pero en este trabajo se encontró desesperación por la duración del viaje, depresión por extrañar a la familia y a su mundo conformado en sus lugares de salida; y hasta ansiedad la cual los conduce a la agresividad.

Los recursos para resistir y sobrevivir

El dinero que llevan consigo los migrantes siempre es muy escaso, por lo que duermen en la calle, en jardines públicos, en terminales de autobuses, en atrios de iglesias, etc.

Los menores relatan que sus padres llevan “carpas” (tiendas de campaña) en las que duermen (hay familias que relataron cómo les robaron las carpas y sus pocas pertenencias, dejándolos con menos recursos para el desplazamiento), que demoran cuatro o más días para ducharse, y que deben pedir que les permitan usar sanitarios hasta en viviendas particulares de los lugares por donde pasan.

Ante la falta de dinero para comer y pagar transporte, mientras los padres suelen trabajar por algunos días, los menores venden caramelos en la vía pública. Otra estrategia es la recepción de dinero

que les envían sus familiares de su país de origen, de salida o desde Estados Unidos, y que ellos pueden retirar a lo largo del territorio mexicano.

Un recurso importante es la protección que se proporcionan al viajar en grupo —del que ya se ha hablado arriba—, lo que además les permite ayudarse cuando están muy cansados o enfermos.

Sin duda los albergues para migrantes son una especie de “oasis”, pues allí pueden estar seguros, descansar, recibir alimentos, asearse y hasta atención para su salud física y mental.



En este sufrimiento, siempre refieren que Dios los cuida y que van protegidos por Él.

Es importante señalar que en este sufrimiento, siempre refieren que Dios los cuida y que van protegidos por Él, pues se hará la voluntad divina. Este factor es constante en todos los migrantes, incluso en los pequeños, como dijo una niña de cinco años cuando relató que guardias migratorios mexicanos los habían bajado a ella y a su familia del tren “La Bestia”: “pero sabes, Jesús me dio poderes, porque Jesús es más grande que la migración”.

Sin duda alguna sus sueños y expectativas en la sociedad de destino, les permiten soportar las adversidades y sufrimientos en el camino.

[← Índice](#)

¿Cuáles son sus dignidades violentadas?

Sus dignidades violentadas, sobre todo son su ser de infantes, que puede expresarse en la falta de:

- Habitar un espacio seguro, que proteja su existencia y donde ellos se sientan protegidos y no violentados física y mentalmente.
- Tener comida y agua, suficiente y sana, pues determinará la salud de su vida futura.
- Tener acceso a la educación formal durante períodos tan largos de tiempo.
- Tener acceso a la salud y a la atención de calidad para su salud.
- Tranquilidad, ya que viven en la zozobra durante el tiempo de la migración, el cual suele prolongarse por varios meses y en algunos casos más de un año, lesionando de forma muy importante su salud mental, ya que la tensión que experimentan se prolonga por un tiempo importante. Por lo tanto, en la transmigración experimentan estrés traumático.

Estas carencias deterioran su salud y generan estrés que inflama su cerebro derivando en problemas de salud física y mental epigenéticos que los acompañarán el resto de su vida.

También se encontró que la transmigración ha forzado a los menores a crecer, de forma que se observó cómo niñas de cinco años cuidan a sus hermanitos menores en los albergues, cómo niños muy pequeños de dos años comen sin el acompañamiento de su madre, y reflexiones que parecen de adultos, como la de una menor de 11



“Apenas recientemente me empiezo a sentir muy cansada de este viaje, no pensé que duraría tanto, ya quiero que termine”.

años, que salió de Colombia por salvaguardar su existencia y está en México en proceso de reasentamiento en un tercer país: “apenas recientemente me empiezo a sentir muy cansada de este viaje, no pensé que duraría tanto, ya quiero que termine”.

[← Índice](#)

¿Qué o quiénes generan su exclusión y cómo?

La exclusión de los MM es generada por los siguientes factores y de las siguientes formas:

- Los gobiernos de los países de origen, al ser estados débiles que no pueden proteger a sus ciudadanos, ni generar el desarrollo para una vida mejor.
- La inseguridad y el crimen organizado en los países de origen, de residencia y de tránsito. El crimen organizado ha ingresado a la industria de la migración pues ha encontrado en el tráfico de personas un nicho que le proporciona ganancias, el cual se suma a sus actividades tradicionales como el narcotráfico; el tráfico de personas con fines de explotación sexual y laboral; el tráfico de órganos, secuestros, robos, etc. Además, hacen de los migrantes sus víctimas en tales actividades tradicionales.
- La industria de la migración con actividades legales que facilitan las migraciones, que está presente por donde pasan los migrantes y siempre busca tener ganancias. Incluso los ciudadanos que viven por los lugares por donde pasan los migrantes, les cobran cantidades muy altas por permitirles lavar una prenda de ropa, encarecen el costo de las bebidas y las comidas a los migrantes, etc. A estas actividades se suma el cobro de peajes que exigen los ciudadanos a los migrantes, porque pasen por sus propiedades particulares.
- La demanda de trabajadores del país de destino y sus empleadores, quienes proporcionan recursos económicos a los migrantes para que lleguen al país objetivo, enganchándolos para que laboren en sus empresas al financiarles la última parte del viaje.

- La ausencia de políticas migratorias de los países de origen, tránsito y destino, que tengan en el centro a los MM, buscando su integración, promoción y desarrollo esperanzador.
- La cultura de la migración, sobre todo en países con pasado migratorio y cuyas economías han empeorado, viendo solo a Estados Unidos como el lugar privilegiado para vivir, pues la esperanza en América Latina ya no existe. A este factor se unen los sueños y expectativas de una vida mejor, muy dignos en todo ser humano.
- El comportamiento de rebaño, que es una dinámica social caracterizada por el cambio de nuestras elecciones por las que observamos en otros seres humanos, pensando que si muchos se comportan de determinada forma, es porque tienen mejores decisiones que las nuestras (Rosas-López *et al.*, 2023).

La industria de la migración con actividades legales que facilitan las migraciones está presente por donde pasan los migrantes y siempre busca tener ganancias.

[← Índice](#)

¿Cuáles son las dinámicas que mantienen estas condiciones?

Las dinámicas que mantienen estas condiciones son las siguientes:

- Estados débiles caracterizados por su ineficiencia para generar riqueza y, con ello, empleo y disminución de la pobreza y la desigualdad, incapaces de favorecer la movilidad social ascendente intra-generacional y en el paso de una generación a otra, identificados por su incapacidad para garantizar seguridad interna y que han sido rebasados por el crimen organizado. Además, Estados totalitarios y represores, los cuales para mantenerse en el poder han pactado con élites internas, subyugando a la gran mayoría de los ciudadanos, quienes no ven futuro en esas naciones.
- La demanda del país de destino, quien siempre ha visto crecer su economía con la mano de obra barata de los migrantes sin documentos, como lo muestra la historia de las migraciones a Estados Unidos en los siglos XIX y XX (Durand y Massey, 2003).
- La industria de la migración, en su lado legal y en su aspecto ilegal y perverso. En el primer aspecto, proporcionando bienes y servicios legales que facilitan las migraciones; en el segundo, con actividades de tráfico de personas en las que obtienen ganancias facilitando las migraciones y realizando secuestros, explotación sexual, tráfico de órganos, explotación laboral, asesinatos, etc. La migración de menores es muy “apetecible” para los grupos de traficantes de personas, ya que pueden destinarlos a la explotación sexual o a la venta de órganos, pues su cuerpo es mucho más sano que el de los adultos.
- El capital social que tienen los migrantes, es decir las relaciones familiares, comunitarias y de amigos a través de las cuales

Suelen guiarse por lo que la mayoría comunica y no siempre es información confiable.

reciben dinero, información y apoyo a la llegada al país de destino.

- La cultura de la migración, que forma parte de las carreras laborales en comunidades de alta migración internacional.
- El comportamiento de rebaño, que ya se describió arriba.
- La dinámica global del mundo, que facilita los desplazamientos humanos con información que viaja rápido a través de internet y que emplea las redes sociales para transmitir mensajes de la accesibilidad de migrar, información que suele ser incompleta y no mostrar la peligrosidad del tránsito para los menores; con transferencias muy rápidas de dinero que soportan las migraciones; con el desarrollo y disposición de aparatos que permiten la comunicación antes del tránsito y en el mismo, como los teléfonos celulares inteligentes mediante los cuales los migrantes se comunican con sus familiares y redes de apoyo, y se informan durante el tránsito para plantear y replantear sus estrategias de desplazamiento, lo cual no garantiza que tomen las mejores decisiones ya que suelen guiarse por lo que la mayoría comunica y no siempre es información confiable.

[← Índice](#)

¿Qué cabe o debe hacerse para revertir su sufrimiento/injusticia?

Consideramos fundamentales las siguientes acciones:

- Visibilizar a este grupo poblacional.
- Declarar contundentemente su derecho a una vida humana, llena de amor.
- Buscar el desarrollo en los países de origen y de residencia, con políticas y planes en los que se comprometan regionalmente los países de donde provienen y a donde se dirigen.
- Alertar a los padres migrantes de los peligros en el trayecto y de la necesidad de agotar las opciones de migraciones ordenadas o planificadas.

La Iglesia católica tiene un papel fundamental como orientadora, catalizadora de esfuerzos y líder en acciones que protejan a esta población.

- Que los gobiernos emprendan un combate con el lado perverso de la industria de la migración, que trafica a los menores con diversos propósitos y les vende servicios y bienes durante la trans migración.
- Apoyar la institucionalización y la autosuficiencia de los albergues, con acciones como la profesionalización de su

personal, la capacitación para que consigan fondos económicos y apoyos, así como que establezcan educación formal en los establecimientos de estancia media y larga.

- La Iglesia católica tiene un papel fundamental como orientadora, catalizadora de esfuerzos y líder en acciones que protejan a esta población, la resguarden durante el tránsito y la acojan y promuevan por los distintos países que transitan, hasta su llegada al lugar de destino. Se ha podido constatar en este trabajo la autoridad moral, de organización, económica e institucional de la Iglesia católica, factores todos que deben aprovecharse en beneficio de los MM.

El 20 de enero de 2025, toma posesión de la presidencia de Estados Unidos Donald Trump, quien declara emergencia nacional en la frontera sur y un conjunto de órdenes ejecutivas que han significado un endurecimiento de la política migratoria de Estados Unidos, al cancelar el funcionamiento del sistema de citas para entrar a ese país a través de la app CBP One, vigilar de forma más intensa la frontera e incrementar las deportaciones de las personas a su país de origen o a otro país de América Latina.

Este nuevo escenario seguramente configurará cambios en los menores migrantes en México con destino a Estados Unidos, los cuales son desafío para los investigadores de universidades orientadas por el faro del catolicismo, cumpliendo con el mandato “era peregrino y me acogieron” (Mt 25,35) y las palabras del Papa Francisco llamándonos a un compromiso urgente en el campo de las migraciones (*Audiencia general: “Era forastero y me acogisteis, estaba desnudo, y me vestisteis”, 26.10.2016*).

[← Índice](#)

■ Cortometraje documental: “Sueños migrando”



Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LbpqN4jXLAE>

← Índice

■ Referencias bibliográficas

- Becker, R., Forooz, R. y Aldarondo, E. (2018). "They Were Going to Kill Me": Resilience in Unaccompanied Immigrant Minors. *The Counseling Psychologist*, 46(2), 241-268. <https://doi.org/10.1177/0011000018759769>.
- Coutin, S. B. (2005). "Being en Route." *American Anthropologist* 107: 195-206. <https://doi.org/10.1525/aa.2005.107.2.195>.
- Durand, J., & Massey, D. S. (2003). *Clandestinos: migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Angel Porrua.
- Ehrkamp, P. (2020). «Geographies of migration III: Transit and transnationalism». *Progress in Human Geography*, 1202-1211.
- Fundación BBVA México, A.C.-Secretaría de Gobernación (2023). *Anuario de Migración y Remesas México 2023*. México: Gobierno de México, Secretaría de Gobernación, CONAPO, Fundación BBVA y BBVA Research.
- Hernández-León, R. (2005). "The Migration Industry in the Mexico-US Migratory System. California Center for Population Research." *On-Line Working Paper Series* (University of California, Los Angeles). [https://www.diplomatie.gouv.fr/IMG/pdf/migrationindustry_mexico.pdf\(open in a new window\)](https://www.diplomatie.gouv.fr/IMG/pdf/migrationindustry_mexico.pdf(open in a new window))
- Hernández-León, R. y Gammeltoft-Hansen, T.A. (2013). "Conceptualizing the Migration Industry." In *The Migration Industry and the Commercialization of International Migration*, edited by T. Gammeltoft-Hansen and N. Nyberg Sorensen, 24-44. London, UK: Routledge.
- Jones, R. C. (2022). Criminal violence, mental trauma, and the central American child migration surge of 2011-14. En M. L Rosas-Lopez y R. Colasanti (Coords.), *Migración y salud* (pp. 26-48). Ediciones del Lirio-UPAEP.
- Martínez, G., Cobo, S. y Narváez, J.C. (2015). "Trazando rutas de la migración de tránsito irregular o no documentada por México." *Perfiles Latinoamericanos* 23- 155. doi:10.18504/pl2345-127-2015.
- McAuliffe, M. y Triandafyllidou, A. (eds.), (2021). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Ginebra.
- Papa Francisco (2016). Audiencia general: "Era forastero y me acogisteis, estaba desnudo, y me vestisteis". <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/26/fora.html>
- Radu, D. (2008). Social Interactions in Economic Models of Migration: A Review and Appraisal. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 34(4), 531-548.

- Rosas-Lopez, M. de L., Guilamo-Ramos, V. y Mora-Rivera, J. (2023). Joining a migrant caravan: herd behaviour and structural factors. *Third World Quarterly*, 44(6), 1137–1154.
<https://doi.org/10.1080/01436597.2023.2176299>.
- Rosas-Lopez, M. de L. (2024). Navegando las fronteras: la migración transcontinental de tránsito por México con destino a Estados Unidos y sus repercusiones en las familias que se desplazan. En L. C. Bolzon, *Aproximaciones a la vulnerabilidad* (págs. 93-107). Puebla: UPAEP.
- Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación (octubre de 2024). *Boletines Estadísticos*.
Obtenido de https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines_Estadisticos.
- Trigos, P. M. (2021). Unaccompanied children on the move: from Central America to the United States via Mexico. En J. L. (Ed.), *Dignity in Movement. Borders, Bodies and Rights* (págs. 116-130). Bristol: E-International Relations Publishing. <https://www.e-ir.info/wp-content/uploads/2021/06/Dignity-in-Movement-E-IR.pdf#page=133>.
- U.S. Customs and Border Protection. (2024). Nationwide Encounters. Obtenido de U.S. Border Patrol and Office of Field Operations Encounters by Area of Responsibility and Component: <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/nationwide-encounters>.

 Índice

SOS, alarma en la salud integral:

develando desafíos en poblaciones infantiles vulnerables por migración, un caso en San José, Costa Rica



■ Introducción

“Todos somos migrantes y el que migra territorialmente lo hace por una necesidad”

Mons. Luis Enrique Saldaña Guerra

Aunque es difícil contar con datos precisos debido a las particularidades inherentes a los procesos migratorios, se estima que este fenómeno afectó en el 2020 alrededor de 281 millones de personas, lo cual equivale al 3,6% de la población mundial (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2021). Costa Rica, al ser un corredor migratorio, no escapa de esta realidad, reportando durante ese mismo año la presencia de aproximadamente 520.729 inmigrantes (cerca del 10% de su población total), lo cual le valió el puesto 63 a nivel mundial, por porcentaje de inmigración (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2020).

En Costa Rica, históricamente el mayor flujo migratorio se ha dado por la frontera norte, proveniente principalmente de Nicaragua, al punto que para el 2020 dicha población representó cerca del 57% del total de migrantes en el país (Statista Research Department, 2024). Sin embargo, en los últimos años se ha observado un incremento significativo en la llegada de personas a través de la frontera sur, provenientes principalmente de Venezuela y Colombia (OIM, 2023b).

Aunque muchas personas migran por motivos laborales, familiares o educativos, un porcentaje considerable lo hace por razones forzadas. Entre las causas más comunes de migración forzada se encuentran los conflictos armados, la pobreza extrema, los desastres naturales, la persecución política y religiosa, y la violación de las libertades individuales

(Parlamento Europeo, 2020). Estas circunstancias no solo obligan a las personas a abandonar sus hogares, sino que también las colocan en una situación de vulnerabilidad que afecta su salud física, emocional, mental, social y espiritual.

En este contexto, muchos de los estudios realizados se centran en el impacto político y económico de la migración, invisibilizando a un grupo vulnerable dentro de este complejo escenario: la niñez migrante, la cual se estima que, en Costa Rica, representa entre un 10% y un 30% del total de personas inmigrantes (OIM, 2023b; UNICEF Costa Rica, 2021).

Es precisamente ante esta realidad que surge la presente investigación, cuyo objetivo es aproximar el estado de la salud integral en poblaciones infantiles vulnerables por la inmigración, identificando las áreas prioritarias a abordar y realizando la debida intervención desde una óptica multidisciplinar, trabajando en conjunto el Departamento de Investigación y las Carreras de Psicología y de Ciencias en Educación con Énfasis en Educación Religiosa, de la Universidad Católica de Costa Rica (UCAT).

La decisión de abordar este tema obedece a que, desde la Universidad Católica de Costa Rica, se considera necesario priorizar el bienestar integral de la niñez que habita en condiciones sociales desfavorables, ya que estas condiciones

“Una de las razones que me obligó a mí y a mi familia de salir de Venezuela, ya que no es un secreto para nadie, es la situación económica que está enfrentando mi país ahorita”.

(Padre, Niño 2)

“De cada cuatro migrantes, uno es un niño o una niña. El 32% de los migrantes son niños, niñas y adolescentes.

Eso refleja muy bien el drama humano que como familia ellos están viviendo”.

(Pbro. Gustavo Meneses Castro)

pueden impactar de manera negativa en su estado de salud, perpetuando ciclos de pobreza y desigualdad.

Además, la UCAT cree fervientemente en el rol relevante que puede tener la Iglesia católica, a través de su doctrina social, en la promoción del bienestar de estas poblaciones que suelen ser invisibilizadas y descartadas.

La investigación también busca mostrar y comprender parte de la compleja realidad que enfrentan la niñez inmigrante, al tiempo que brindarles herramientas de utilidad para romper el ciclo de vulnerabilidad en el cual puede estar inmersa, procurando, así, potenciar el impacto de las intervenciones en beneficio de la comunidad.

A partir de este estudio se busca visibilizar una realidad poco explorada, y dar así un paso hacia la protección de los derechos de las personas menores de edad que se ven forzadas a migrar de su país de origen, haciendo también un llamado a la sociedad para tomar conciencia de la necesidad de colaborar en la salud integral de la niñez migrante.

Objetivos del proyecto

1. Obtener una comprensión profunda y contextualizada del estado de salud integral en una población infantil vulnerable por la inmigración en Costa Rica.
2. Identificar, por medio de la aplicación de cuestionarios y la realización de entrevistas, áreas específicas de intervención para mejorar el bienestar de la población seleccionada.
3. Brindar a esta población, por medio de la aplicación de los talleres, herramientas que pueden aplicar para mejorar aspectos de su calidad de vida.

4. Sistematizar el proceso y sus resultados en un informe escrito, el cual se complementará con la creación de un video documental.
5. Dar a conocer, por medio de un plan de difusión y comunicación, los principales resultados obtenidos, tanto al público en general como a actores clave en el abordaje de esta temática.

Para lograr los primeros dos objetivos, se utilizó una metodología de investigación-acción con el fin de estudiar el estado de salud integral en una población infantil vulnerable por inmigración en Costa Rica.

Se aplicaron un cuestionario —de elaboración propia— y entrevistas a niños de entre 10 y 13 años de la Escuela República Argentina, quienes vivieron por lo menos un proceso migratorio. Se decidió trabajar en esta escuela, ya que la misma se ubica en una zona con alta presencia de migrantes. Los datos recolectados de los niños fueron complementados con información de entrevistas realizadas a: (1) actores clave sobre el tema migratorio a nivel nacional, del gobierno y de la Iglesia católica; (2) padres de familia; y (3) docentes.

Con la información recolectada se identificaron las áreas prioritarias para diseñar e implementar un taller enfocado en mejorar la salud integral de estos menores. El material necesario para realizar el taller fue sistematizado y compartido con la Escuela República Argentina para futuras réplicas, abordando así el tercer objetivo.

Por último, en paralelo a todo el proceso investigativo, se desarrolló un video documental y se está trabajando en un plan de comunicación en donde estarán involucrados la UCAT, la Conferencia Episcopal de Costa Rica y medios de comunicación nacionales, con el propósito de sensibilizar a la población sobre esta temática, atendiendo de esta manera los objetivos cuatro y cinco.

[← Índice](#)

¿Quiénes son y cuáles son sus orígenes?

Migración en Costa Rica: breve reseña

La estabilidad política, el nivel de desarrollo relativo y las oportunidades económicas y laborales que ofrece Costa Rica, la han colocado como un destino migratorio importante de la región centroamericana, lo que ha causado un incremento en la población migrante en las últimas décadas (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2017, OIM, 2023a).

Esta realidad migratoria ha generado tanto desafíos como oportunidades para el desarrollo social y económico del país, además de una necesidad de políticas públicas que aborden las complejidades de este fenómeno, de manera integral y sostenible.

Dentro de este contexto, en Costa Rica la migración infantil ocupa un lugar relevante debido a las particularidades y vulnerabilidades que enfrenta esta población.

En los últimos años se ha observado un aumento en la cantidad de menores que cruzan las fronteras, ya sea junto a su familia o solos. Estos niños provienen principalmente de países de Centroamérica como Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala, regiones marcadas por altos índices de violencia, pobreza extrema, inseguridad alimentaria y desastres naturales (Unicef, 2022). Según el diario *Universidad*, durante el periodo 2021-2023 la situación de la niñez migrante que ingresa a Costa Rica se ha recrudecido, ya que de uno de cada tres migrantes era una persona menor de edad (Núñez, 2023).

En términos demográficos, los datos muestran que la mayoría de los niños migrantes suelen tener entre 13 y 17 años, con un nivel de escolaridad básico, y provenientes de familias monoparentales. Además, los datos muestran que entre el 60% y el 70% de los niños que migraron entre el 2012 y el 2015, lo hicieron no acompañados (Aldeas Infantiles SOS Internacional, 2017).

“ [...] en el albergue la niña decidió, de manera voluntaria y valiente, hacerle ver a un policía de migración del abuso que estaba sufriendo por parte de su padrastro. Esto requirió una atención inmediata y un abordaje integral por parte de la policía de migración junto con el PANI, y la niña fue trasladada a un albergue del PANI. Se contactó con el padre, quien cruzó el Darién y se reunió con su hija”.

**(José Pablo Vindas Monge,
Coordinador Policial Regional de la Policía de Migración)**

La migración infantil no solo se trata de undesplazamiento geográfico, sino de una transición profunda que afecta las experiencias de desarrollo, aprendizaje y seguridad emocional de estos niños, y los expone a situaciones, como las ya mencionadas, lo cual aumenta significativamente los riesgos de estos menores de sufrir exclusión social, explotación o abuso (Unicef, 2022b).

[← Índice](#)

¿Cuál es su hábitat y cómo se relacionan?

Realidad de la niñez migrante en Costa Rica

La mayoría de los inmigrantes a nivel nacional, suelen ubicarse en zonas urbanas, viviendo en muchas ocasiones en asentamientos informales (UNO Habitat, 2020). Es por esto por lo que el hábitat de los niños migrantes en Costa Rica está, en muchas ocasiones, estrechamente vinculado a comunidades marginales como La Carpio, Pavas y otras zonas urbanas vulnerables.

Estas zonas se caracterizan por tener viviendas en donde sus habitantes viven de manera hacinada, por tener acceso limitado a servicios básicos como agua potable y electricidad, y por presentar altos niveles de inseguridad (Cordero y Ramírez, 2021). Según estimaciones de Morales y Zúñiga (2023), el 65% de los hogares en estas comunidades viven en condiciones de pobreza multidimensional, lo que impacta directamente la calidad de vida de los niños migrantes.

Además de esto, en términos de relaciones sociales, estos menores enfrentan barreras significativas para integrarse en sus comunidades y entornos escolares debido a la discriminación y la xenofobia (Unicef, 2022a). Chávez y Morales (2020) señalan que el 70% de los niños migrantes perciben actitudes negativas hacia ellos por parte de sus compañeros de clase y docentes, lo que dificulta su adaptación.

“Santiago llegó a Costa Rica en la edad de preescolar y en los primeros meses no nos hablaba ni a mí, ni a la maestra. Decidimos llamar a los papás para que nos contaran la situación del porque el chico no hablaba. Cuando conocemos a los papás, ellos nos cuentan que estaban un día en la casa, cuando llegó la guerrilla y les dijeron que esa casa iba a ser de ellos y los echaron. Santiago tenía mucho miedo que esa gente llegara al kínder y le hicieran lo mismo. Cuando él se dio cuenta que era un país diferente, una situación diferente, empezó a hablar. Actualmente él se encuentra en cuarto grado y tiene un buen desempeño, es muy sociable con los compañeros y no tuvo ningún problema más, pero en un inicio tenía mucho miedo”.

(Profesor Héctor)

[← Índice](#)

¿Cómo sufren, resisten y sobreviven?

Peligros y Vulnerabilidades que sufren los niños migrantes

En la mayoría de los casos, los menores de edad carecen de la autonomía y de los recursos necesarios para hacer frente a los desafíos que conlleva un proceso migratorio, por lo que enfrentan diversas formas de vulnerabilidad que pueden afectar su bienestar físico, emocional, mental, social y espiritual.

Según Aldeas Infantiles SOS Internacional (2017), más del 85% de los niños migrantes viven en condiciones de pobreza o pobreza extrema, lo que los expone a riesgos de salud, como la desnutrición, y de exclusión social, como lo son la explotación laboral y el abuso sexual. Además, en muchas ocasiones se enfrentan con barreras administrativas que dificultan su acceso a servicios esenciales.

A continuación, se describe en mayor detalle algunas de las dignidades que pueden ser violentadas en estos niños:

- **Riesgo de explotación y abuso:** al estar en situación de desplazamiento, muchos niños migrantes quedan expuestos a redes de tráfico y explotación que se aprovechan de su condición de vulnerabilidad. La niñez migrante, especialmente aquellos que migran solos o sin documentos, son objetivos frecuentes de estas redes de explotación, dado que suelen pasar desapercibidos en controles de seguridad y se encuentran sin protección. Este riesgo es mayor en rutas migratorias ilegales o cuando los menores no cuentan con acompañamiento de adultos (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos [Acnudh] del 2017, Núñez, 2023).
- **Inestabilidad emocional y psicológica:** la experiencia migratoria puede generar altos niveles de estrés y ansiedad en los niños. Estos menores suelen enfrentar sentimientos de inseguridad, desarraigo y pérdida, debido a la separación de

“Es muy importante tomar conciencia de las condiciones en que ellos realizan este tránsito. Son personas que vienen desde muy lejos, caminando. Pasando por lugares inhóspitos, muy peligrosos, en donde muchos han muerto, como [ocurre en] el Tapón del Darién”.

(Pbro. Gustavo Meneses Castro)

su entorno familiar, amigos y comunidades de origen. A este estado de inestabilidad se le suma la incertidumbre sobre su situación legal y la posibilidad de ser deportados o trasladados a centros de detención migratoria. La niñez en migración también sufre con frecuencia de traumas psicológicos, producto de experiencias difíciles vividas en el tránsito, como haber presenciado violencia o haber pasado por condiciones inhumanas en su viaje (Mora y Rojas, 2023).

- **Acceso limitado a derechos básicos:** los niños migrantes también enfrentan barreras en el acceso a derechos fundamentales, tales como la educación, la salud y la seguridad alimentaria. En muchos casos, la falta de documentación o de un estatus migratorio regular, limita el acceso de estos menores a servicios esenciales en los países de tránsito y de destino. El acceso restringido a la educación afecta gravemente su desarrollo y oportunidades futuras, mientras que la falta de atención médica oportuna pone en riesgo su bienestar físico y emocional. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) subraya que esta exclusión es un factor crítico que contribuye a la marginalización social de los niños migrantes, perpetuando un ciclo de pobreza y vulnerabilidad (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2012).



■ “Fue [un viaje] con mucha adrenalina. Tuvimos que pasar por un lago lleno de cocodrilos y sapos”.

(Niño 2)

- **Riesgo de exclusión social:** en el país de destino, los niños migrantes pueden enfrentar rechazo social y discriminación, especialmente cuando provienen de contextos culturales o lingüísticos muy distintos. Esta situación de exclusión puede transformarse en barreras sociales que limitan sus posibilidades de integración en la comunidad. En las escuelas, los niños migrantes pueden sufrir acoso o *bullying* debido a su origen, lo cual puede tener repercusiones en su rendimiento escolar y su sentido de pertenencia, contribuyendo a la aparición de sensaciones negativas, como el aislamiento, y agravando las dificultades emocionales y sociales que pueden estar experimentando (Aldeas Infantiles SOS Internacional, 2017).

[← Índice](#)

¿Cuáles son sus dignidades violentadas?



“Mi hijo mayor entró pequeño a este país. A él me lo han discriminado mucho por ser del país de donde es, pero gracias a Dios ahora estamos bien”.

(Madre, Niña 1)

Como queda en evidencia, estos peligros pueden tener afectaciones importantes en aspectos físicos, cognitivos, emocionales, sociales y espirituales de los menores de edad que se ven forzados a pasar por un proceso migratorio, por lo que se requiere de una respuesta integral por parte de los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad en general.

Es fundamental la implementación de políticas y programas que garanticen la protección de sus derechos y les ofrezcan oportunidades para un desarrollo pleno en condiciones de seguridad y dignidad.

La niñez migrante constituye un grupo con necesidades específicas que en muchas ocasiones son invisibilizadas, por lo que debe de priorizarse su abordaje desde distintas ópticas, con el fin de evitar que continúen en situaciones de riesgo que comprometan su bienestar y futuro.

¿Qué o quiénes generan su exclusión y cómo?

¿A qué obedece esta realidad?

La realidad expuesta obedece a causas multicausales complejas, las cuales perpetúan las condiciones desfavorables de desigualdad y discriminación que viven los niños migrantes. Entre estas causas se pueden mencionar: políticas migratorias, falta de inversión pública y la perpetuación de prejuicios.

Políticas migratorias: algunas de las políticas migratorias existentes, solicitan requisitos para la regularización del estatus migratorio que las personas migrantes no pueden cumplir por distintos motivos propios de la inestabilidad en sus lugares de procedencia. Con esto, algunos niños migrantes pueden ver limitado el acceso a servicios esenciales como la educación y la salud (Chávez y Mora, 2021, Unicef, 2022a).

Inversión pública: Costa Rica ha implementado diversos programas sociales dirigidos a la población migrante infantil, tales como: “Espacios Seguros para la Infancia y la Adolescencia”, brigadas en el área metropolitana para brindar apoyo y seguimiento a esta población y el programa “Integración”. Todos estos esfuerzos, a pesar de no ser pequeños, no dan abasto para cubrir las necesidades de esta población (El Mundo, 2024; Patronato Nacional de la Infancia, 2023; Unicef Costa Rica, 2023). Sumado a lo anterior, en muchas ocasiones también existe una afectación en las áreas de vivienda y protección social, lo cual expone a estos niños a riesgos como el hacinamiento, la violencia intrafamiliar y la explotación laboral.

Prejuicios sociales: la existencia de prejuicios sociales hacia los migrantes refuerza su exclusión. Estos prejuicios suelen incluir estigmas como la percepción de que los migrantes representan una carga para los servicios públicos o que incrementan la inseguridad en las comunidades receptoras. Sumado a esto, algunos medios de comunicación, oficiales y no oficiales, pueden contribuir a estas percepciones negativas al destacar de manera desproporcionada noticias sobre incidentes relacionados con migrantes, sin ofrecer un contexto adecuado. Este tipo de representaciones no solo refuerza estereotipos dañinos, sino que también dificultan la integración social de los niños migrantes y sus familias, al perpetuar actitudes discriminatorias en las comunidades donde interactúan diariamente (Molero *et al.*, 2001).

[← Índice](#)

¿Cuáles son las dinámicas que mantienen estas condiciones?

¿Por qué se mantienen estas condiciones?



Las dinámicas que perpetúan la exclusión de los niños migrantes incluyen, a nivel general, la falta de coordinación entre instituciones gubernamentales, la ausencia de marcos legales inclusivos, y la insuficiente asignación de recursos para su atención (Unhcr, 2021). Estas limitaciones son amplificadas por la xenofobia y la falta de sensibilización de la población general sobre las contribuciones y necesidades de esta población vulnerable.

El carácter intergeneracional de la exclusión también es significativo. Tal y como señala la Unicef (2023), las familias migrantes suelen encontrarse entre los grupos más vulnerables de los países de acogida, lo que los mantiene en un ciclo de marginalización que afecta a las generaciones más jóvenes. Sumado a esto, las barreras sistemáticas para acceder a educación, salud y empleo, dificultan la movilidad social de estas familias, consolidando su exclusión social.

[← Índice](#)

¿Qué cabe o debe hacerse para revertir su sufrimiento/injusticia?

Revertir las injusticias que enfrentan los niños migrantes requiere un enfoque integral, en donde se incluyan políticas públicas, fortalecimiento institucional y sensibilización comunitaria. Entre los aspectos que pueden ayudar a lograr esto están:

- Garantizar el acceso equitativo a servicios básicos, eliminando barreras que afectan a esta población (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2020; OIM, 2022).
- Incentivar la cooperación regional para abordar las causas de la migración forzada, como la violencia y la pobreza en los países de origen (OIM, s.f.).
- Crear programas de ayuda específicos para niños migrantes, o fortalecer los existentes, puede mejorar significativamente sus condiciones de vida.
- Desarrollar campañas de sensibilización para la población general con el objetivo de combatir la xenofobia y promover una sociedad más inclusiva (OIM, 5 de mayo 2022).
- Crear redes de apoyo dentro las comunidades migrantes que brinden respaldo emocional y material para enfrentar las adversidades, al tiempo que permitan a los menores generar un sentido de pertenencia y comunidad (Acnur, 2021); pudiendo la Iglesia católica apoyar esta función desde sus parroquias.
- Fortalecer el sistema educativo costarricense, el cual se ha convertido en uno de los principales puntos de integración para los niños migrantes (OIM, 12 de agosto 2022).

“El Santo Padre nos enseña que son cuatro los verbos necesarios en la acción pastoral en la atención a las personas migrantes y el primero de ellos es acoger. Acogemos al hermano migrante porque el mismo Cristo nos enseña que cuando acogemos a uno de estos pequeños estamos acogiendo al mismo Dios”.

(Mons. Daniel Blanco Méndez)

Es en este marco en el que nace el presente proyecto, el cual busca ayudar a mejorar algunas de las condiciones que pueden impactar de manera negativa a estos niños, al tiempo que se les brinda herramientas que les pueden ser de utilidad para romper el ciclo de vulnerabilidad y crear conciencia en la sociedad sobre esta realidad.

La situación de vulnerabilidad que enfrentan los niños migrantes exige un enfoque integral que no solo atienda sus necesidades básicas, sino que también promueva su desarrollo físico, mental, emocional, social y espiritual. En este contexto, trabajar la salud integral con esta población se convierte en una herramienta esencial para abordar las múltiples dimensiones de bienestar que requieren estos menores, ofreciéndoles, al mismo tiempo, herramientas que les puede ser de provecho en el futuro.

¿Por qué trabajar la salud integral con niños migrantes?

Aunque no existe una única definición, la salud integral, se puede entender como un estado de bienestar completo (físico, mental y social), que va más allá de la ausencia de enfermedades (OMS, 1946, Álvarez, 2007, como se cita en Valenzuela, 2011). Sin embargo, algunos autores amplían este modelo añadiendo la dimensión espiritual (Álvarez, 2007, como se cita en Valenzuela, 2011).

En el caso de los niños, además de lo mencionado, se puede ampliar e incluir aspectos como un entorno seguro y el apoyo necesario para crecer y aprender en condiciones favorables que les permitan desplegar todo su potencial (Organización Panamericana de la Salud [OPS], s.f.).

En el ámbito de la migración infantil, la salud integral adquiere una importancia crítica, ya que permite abordar de manera holística los efectos del desplazamiento y la adaptación a un nuevo entorno, atendiendo algunas necesidades básicas, al tiempo que se contribuye a que los niños migrantes encuentren estabilidad y desarrollen resiliencia.

Entre los aspectos que pueden beneficiar a los niños migrantes, al realizar un abordaje desde una óptica de salud integral, se encuentran:

- **Vivencias del proceso migratorio:** la migración es un proceso complejo en donde los niños pueden enfrentar la pérdida de su entorno social y familiar, así como tener incertidumbre sobre su situación futura. La salud integral les puede proporcionar herramientas para manejar estas experiencias de una manera más positiva (Organización de los Estados Americanos [OEA], 2011).
- **Procesos de adaptación:** la adaptación a un nuevo país conlleva desafíos tales como la integración al sistema educativo y la aceptación en un entorno social nuevo. Un enfoque de salud integral les puede ayudar a desarrollar habilidades sociales, fomentar su autoestima y mejorar su capacidad para relacionarse con sus compañeros (OIM, 7 de agosto 2020).
- **Prevención a futuro:** la salud integral fomenta habilidades para la vida, como la autogestión de las emociones, la comunicación

efectiva y el autocuidado; competencias esenciales para el bienestar a largo plazo y la inserción productiva en la sociedad (OIM, 7 de agosto 2020).

Nuestro modelo de salud integral

Tomando en cuenta las características de la población y lo recomendado por la literatura, se diseñó un instrumento corto, con un set de respuestas tipo Likert de tres puntos, para aproximar las cinco dimensiones de interés:

- **Dimensión de desarrollo físico:** se relaciona con el estado de salud física y el cuidado del cuerpo. Abarca elementos tales como: la alimentación saludable, la actividad física regular, el descanso adecuado y la prevención de enfermedades (OMS, 2014).
- **Dimensión de desarrollo emocional:** se refiere al bienestar emocional y psicológico, incluyendo la promoción de la salud mental, el bienestar emocional, la empatía, y la expresión correcta de emociones (American Academy of Pediatrics, 2018).
- **Dimensión de desarrollo cognitivo:** incluye el procesamiento de información, resolver problemas, tomar decisiones y mantener una mentalidad flexible. Esto implica habilidades cognitivas como la concentración, la memoria y la adaptación a nuevas situaciones (Libano, 29 de marzo 2022).
- **Dimensión de desarrollo social:** se centra en las relaciones e interacciones de las personas con su entorno social, considerando elementos como: la promoción de relaciones saludables y el desarrollo de habilidades sociales (Unicef, 2011).
- **Dimensión de desarrollo espiritual:** engloba los valores, las creencias y el sentido de trascendencia de las personas; incluyendo la búsqueda de un propósito y significado en la vida, la conexión con algo más grande que uno mismo y la práctica de actividades que fortalezcan el bienestar espiritual (King y Boyatzis, 2004).

Fundamentación del Modelo de Salud Integral

Tratamiento de los datos

Para facilitar la interpretación de los resultados, se procedió a crear un indicador para cada una de las dimensiones estudiadas.

Población participante

El instrumento cuantitativo fue aplicado a un total de 15 estudiantes, de los cuales diez fueron mujeres y cinco hombres, con un rango de edad que abarcó desde los diez hasta los 13 años.

En cuanto a la nacionalidad, diez estudiantes procedían de Nicaragua, tres de Venezuela, uno de Honduras y uno de Cuba.

El tiempo de estancia en Costa Rica mostró una gran variabilidad, oscilando entre unos pocos meses hasta diez años. En cuanto a las entrevistas, se logró conversar con seis niños, tres padres de familia, cuatro docentes y con el Coordinador Policial Regional de la Policía de Migración en la frontera sur, así como con miembros de la Iglesia católica de Costa Rica y Panamá.

Lo que encontramos

A nivel de la dimensión de desarrollo físico se obtuvo un puntaje promedio de 7,0. Los aspectos mejor evaluados se vincularon con el aseo personal, la realización de actividad física y la alimentación; mientras que los peor evaluados, con la salud bucodental y el acostarse a la misma hora diariamente. A nivel cualitativo las entrevistas arrojaron que durante los procesos de migración los niños enfrentaron condiciones que pueden repercutir en su desarrollo físico, tales como dormir en condiciones desfavorables y contar con una mala alimentación. No obstante, una vez que se instalaron en Costa Rica, se aprecia un cambio positivo en algunas de las condiciones vinculadas a esta dimensión.

Por su parte, la dimensión de desarrollo emocional reportó un puntaje promedio de 6,7. Los aspectos mejor evaluados a nivel emocional se relacionaron con la capacidad de reconocer emociones y los que presentan los principales retos, con el hecho de comunicar los estados emocionales a terceros. Asimismo, las entrevistas revelaron la gran capacidad de resiliencia y adaptación que tienen

los niños, quienes son conscientes de las cosas que extrañan de su país de origen, pero también son capaces de reconocer los aspectos positivos de estar en Costa Rica.

En la dimensión de desarrollo cognitivo se obtuvo un puntaje promedio de 7,3. Los elementos mejor evaluados toman en cuenta la escritura, el aprobar las materias y el disfrute en el aprendizaje, mientras que los peor evaluados consideraron temas de memoria, de retos y de poder explicar información a otras personas. A nivel cualitativo es importante resaltar que una de las razones que motivó a los padres a venir en Costa Rica es su sistema educativo. Sin embargo, esta adaptación no es siempre fácil para estos niños, tal como lo manifestaron los docentes y los mismos estudiantes. A pesar de todo esto, los menores suelen disfrutar aprender y han encontrado apoyo en la escuela, tanto de sus compañeros como de los docentes.

La cuarta dimensión evaluada corresponde al desarrollo social, donde se reportó el mayor puntaje promedio de todas las áreas estudiadas: 8,4. En esta dimensión la mayoría de los ítems fueron evaluados de manera positiva, con excepción del relacionado con “respetar a aquellos que piensan diferente a mí”. Por su parte, los datos cualitativos reflejaron una buena adaptación de los niños a Costa Rica y pusieron en manifiesto que cuentan con el apoyo de pares, familia y docentes en este proceso. Pese a esto, se aprecia cierta nostalgia por las personas que quedaron lejos.

Por último, en la dimensión de desarrollo espiritual se reportó un puntaje promedio de 8,3, siendo esta la segunda dimensión mejor calificada. Aquí, al igual que el punto anterior, la mayoría de los ítems fueron evaluados de manera positiva, con excepción de uno vinculado a la asistencia o congregación en alguna Iglesia. En esta ocasión las entrevistas revelaron la presencia de gratitud, que era contemplada en esta dimensión, y cierta resistencia hacia la enseñanza de la educación religiosa.

[← Índice](#)

■ Consideraciones finales

Los resultados reflejaron una realidad compleja. A lo largo del estudio, se identificaron áreas de vulnerabilidad, pero también estrategias de resiliencia que han permitido a los menores enfrentar los desafíos propios de su condición migratoria y del proceso de adaptación a un nuevo entorno. En términos generales, los resultados de la encuesta evidenciaron un estado intermedio de salud integral en la mayoría de los participantes. Sin embargo, los hallazgos cualitativos revelaron que las experiencias migratorias de los niños, en su mayoría, han estado marcadas por condiciones adversas que han impactado diversas áreas de su bienestar.

El desarrollo físico de los menores migrantes, aunque presentó un puntaje relativamente positivo, se ve afectado por las dificultades enfrentadas durante el proceso de migración y el periodo de adaptación a Costa Rica. Factores como la desnutrición, las condiciones de vivienda y la salud bucodental, emergieron como problemáticas clave.

En el ámbito emocional, se mostró una alta capacidad de resiliencia por parte de los niños, pero también se evidenciaron sentimientos de nostalgia y tristeza, así como dificultades para comunicar sus emociones a terceros.

En el desarrollo cognitivo se percibieron algunas dificultades en la adaptación al sistema educativo costarricense. Si bien la mayoría de los menores manifestaron interés y disfrute en el aprendizaje, existe una brecha académica que conlleva retos.

Desde una perspectiva social, los niños migrantes han logrado establecer vínculos positivos con sus pares y docentes, lo que facilita su integración en la comunidad escolar. No obstante, algunos mencionaron experiencias de discriminación o exclusión,

“Nosotros somos conscientes que somos hijos de Dios, hermanos entre nosotros. Somos peregrinos, caminamos hacia Dios. Por lo tanto, a partir de esta visión teológica invitar a todos los hermanos de Costa Rica y del mundo a acoger al migrante. El migrante es nuestro hermano. El migrante no sale de su tierra por que quiere, sino por las situaciones en que vive. Y va buscando mejores días”.

(Mons. Luis Enrique Saldaña Guerra)

lo que sugiere la importancia de seguir promoviendo espacios de sensibilización y convivencia intercultural.

En contraste, la dimensión espiritual mostró indicadores altos, reflejando la presencia de valores como la gratitud y la esperanza en la vida de los menores, aunque no se apreció una participación frecuente en actividades religiosas.

En síntesis, la investigación confirma que la salud integral de la niñez migrante en Costa Rica es una problemática multidimensional que debe ser abordada desde un enfoque integral e interdisciplinario. A pesar de los desafíos identificados, también se destacan fortalezas y estrategias de afrontamiento que pueden ser potenciadas mediante intervenciones específicas.

Es fundamental que las instituciones educativas, los organismos gubernamentales, la Iglesia católica y la sociedad en general, trabajen de manera articulada para garantizar condiciones de vida dignas y oportunidades equitativas para esta población.

“Hay que tenderles la mano a nuestros hermanos migrantes. Para la Iglesia son mucho más que una cifra, detrás del rostro de cada migrante hay una historia personal”.

(Mons. José Domingo Ulloa Mendieta)

[← Índice](#)

■ Cortometraje documental: “Abriendo paso a la esperanza”



Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1T8irv6VXSw>

[← Índice](#)

■ Referencias bibliográficas

- Organización Internacional para las Migraciones. (2021). Informe sobre las migraciones en el mundo 2022. Recuperado de <https://www.france24.com/es/europa/20211202-migracion-desplazamientos-crecimiento-pandemia-oim>.
- ACNUR. (2021). Tendencias globales de desplazamiento forzado en 2021. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Recuperado de <https://www.acnur.org/sites/default/files/2023-04/13866.pdf>.
- Aldeas Infantiles SOS Internacional. (2017). Migración infantil: Situación y desafíos. Aldeas Infantiles SOS. https://www.aldeasinfantiles.org/getmedia/e77924ee-4f42-42df-a7b4-b6817bd0eca7/Migracion-Infantil_ESP_Digital.pdf.
- American Academy of Pediatrics. (2018). Promoting Adolescent Emotional and Behavioral Health. Recuperado de <https://pediatrics.aappublications.org/content/pediatrics/141/3/e20173748.full.pdf>.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2020). Cómo disminuir las barreras de acceso de niños migrantes en escuelas. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/migracion/es/como-disminuir-las-barreras-de-acceso-de-ninos-migrantes-en-escuelas/>.
- Chavez, D. y Mora, M. (2021). El estado de la política migratoria y de integración de Costa Rica. https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi-costa-rica-report-2021-spanish_final.pdf.
- Corte Interamericana de Derechos Humanos. (s.f.). Derechos de los niños y niñas migrantes. <https://www.corteidh.or.cr/sitios/observaciones/31/31.pdf>.
- El Mundo. (20 de junio 2024). Centros educativos acogen a niños migrantes para garantizar su derecho a la educación. <https://elmundo.cr/costa-rica/centros-educativos-acogen-a-ninos-migrantes-para-garantizar-su-derecho-a-la-educacion>.
- King, P. E., & Boyatzis, C. J. (2004). Spirituality and Adolescent Development: A Review of the Literature. *Journal of Youth and Adolescence*, 33(3), 171-185.
- Libano, E. (2022). Las capacidades cognitivas: Qué son, tipos, funcionamiento y estimulación. Recuperado de <https://neuronup.com/estimulacion-y-rehabilitacion-cognitiva/las-capacidades-cognitivas-que-son-tipos-funcionamiento-y-estimulacion/>.
- Molero, F., Yzerbyt, V., & Jiménez, I. (2001). El prejuicio sutil y manifiesto hacia los inmigrantes en España: El papel de la percepción de amenaza y de las creencias sobre los valores culturales. *Revista de Psicología Social*, 16(1), 19-31. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/495683.pdf>.

- Mora, Y. Y. y Romero, L. del P. R. (2023). Influencia de la migración en el desarrollo emocional de los niños. *South Florida Journal of Development*, 4(9), 3533–3546. <https://doi.org/10.46932/sfjdv4n9-014>.
- Núñez, M. (18 octubre, 2023). Niños migran en cantidades récord expuestos a trabajo infantil, mendicidad y vulneración de derechos humanos. Semanario Universidad. <https://semanariouniversidad.com/pais/ninos-migran-en-cantidades-record-expuestos-a-trabajo-infantil-mendicidad-y-vulneracion-de-derechos-humanos/>.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH). (2017, julio 6). Los niños migrantes en riesgo de ser víctimas de la trata y la explotación: La protección actual es insuficiente. <https://www.ohchr.org/es/press-releases/2017/07/migrant-children-risk-trafficking-and-exploitation-current-protection>.
- ONU Habitat. (2020). Proyecto de programa de trabajo anual del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y proyecto de presupuesto de la Fundación de las Naciones Unidas para el Hábitat y los Asentamientos Humanos para 2021. https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/05/spanish_1.pdf.
- Organización de las Naciones Unidas. (2020). Inmigración en Costa Rica. Recuperado de <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/costa-rica>.
- Organización de los Estados Americanos. (2011). Educación para niñas, niños y jóvenes inmigrantes en las Américas: situación actual y desafíos. <https://www.oas.org/es/sadye/publicaciones/educacion-inmigrantes.pdf>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (12 de agosto 2022). La OIM y el Ministerio de Educación de Costa Rica promoverán el derecho de las personas migrantes a la educación sin discriminación. Recuperado de <https://www.iom.int/es/news/la-oim-y-el-ministerio-de-educacion-de-costa-rica-promoveran-derecho-de-las-personas-migrantes-la-educacion-sin-discriminacion>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2018). Guía para la atención psicosocial a personas migrantes en Mesoamérica. Recuperado de https://publications.iom.int/system/files/pdf/guia_atencion_psicosocial.pdf.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2022). Objetivo 15: Proporcionar acceso a servicios básicos para los migrantes. Recuperado de <https://lac.iom.int/es/objetivo-15proporcionar-los-migrantes-acceso-servicios-basicos>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2023). Plan estratégico Costa Rica. OIM Costa Rica. https://costarica.iom.int/sites/g/files/tmzbd11016/files/documents/Plan%20estrat%C3%A9gico%20CR_ESP_PRINT%20%281%29.pdf.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2023). Resumen de movilidad humana en Costa Rica. OIM Costa Rica. https://costarica.iom.int/sites/g/files/tmzbd11016/files/documents/2023-05/resumen_mig_cr_02_2023.pdf.

- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (5 de mayo 2022). Lanza campaña de sensibilización “Lo que nos une” para prevenir la discriminación y xenofobia. Recuperado de <https://lac.iom.int/es/news/lanzan-campana-de-sensibilizacion-lo-que-nos-une-para-prevenir-la-discriminacion-y-xenofobia>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (7 de agosto 2020). 7 recomendaciones para promover la inclusión de las personas migrantes en las comunidades receptoras a través de actividades sociales y culturales. Recuperado de <https://lac.iom.int/es/blogs/7-recomendaciones-para-promover-la-inclusion-de-las-personas-migrantes-en-las-comunidades-receptoras-traves-de-actividades-sociales-y-culturales>.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (s.f.). Cómo resolver la migración: una guía práctica. Recuperado de <https://lac.iom.int/es/blogs/como-resolver-la-migracion-una-guia-practica>.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2014). Adolescent health. Recuperado de https://www.who.int/topics/adolescent_health/en/.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (s.f.). Salud infantil. Recuperado de <https://www.paho.org/es/temas/salud-nino>.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2017). Interrelations between public policies, migration and development in Costa Rica. OCDE. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/es/publications/reports/2017/07/interrelations-between-public-policies-migration-and-development-in-costa-rica_g1g7db87/9789264279018-es.pdf.
- Parlamento Europeo. (2020). Explorar las causas de la migración: ¿por qué migran las personas? Recuperado de <https://www.europarl.europa.eu/topics/es/article/20200624STO81906/explorar-las-causas-de-la-migracion-por-que-migran-las-personas>.
- Patronato Nacional de la Infancia. (2023). Brigadas del PANI atienden a niñez y adolescencia migrante en tránsito. <https://pani.go.cr/brigadas-del-pani-atienden-a-ninez-y-adolescencia-migrante-en-transito>.
- Statista Research Department. (2024). Población extranjera en Costa Rica por nacionalidad. Recuperado de <https://es.statista.com/estadisticas/1190404/poblacion-extranjera-de-costarica-por-nacionalidad/>.
- Suárez-Orozco, M. M., & Suárez-Orozco, C. (2001). *Children of immigration*. Harvard University Press
- Unicef Costa Rica. (2021). *Estado de la niñez y la adolescencia migrante: Derechos y desarrollo humano de niños, niñas y adolescentes nicaragüenses en Costa Rica*. Unicef.
- Unicef Costa Rica. (2023). Niños, niñas y adolescentes migrantes en tránsito cuentan con nuevo espacio seguro en la frontera sur de Costa Rica. <https://www.unicef.org/costarica/comunicados-prensa/ninos-ninas-y-adolescentes-migrantes-en-tr%C3%A1nsito-cuentan-con-nuevo-espacio>.
- Unicef. (2011). El estado mundial de la adolescencia. Recuperado de https://www.unicef.org/spanish/sowc2011/pdfs/SOWC-2011-Main-Report_SP.pdf.

- Unicef. (2022). Infancias en movilidad y barreras para su educación. Diagnóstico participativo sobre las barreras para la inclusión educativa. Unicef México. <https://www.unicef.org/mexico/media/7451/file/Diagn%C3%B3stico%20participativo%20sobre%20las%20barreras%20para%20la%20inclusi%C3%B3n%20educativa.pdf>.
- UNICEF. (2023). El rostro cambiante de la niñez migrante en América Latina y el Caribe Una región como ninguna otra. Unicef. <https://www.unicef.org/media/144701/file/Migration-Child-Alert-Spanish-2023.pdf>.
- Valenzuela, L. (2011). El acercamiento de la salud a la educación física en una conceptualización integral y los beneficios de ejercicios saludables en el organismo. *Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte*, 4(4), 20-27.

[← Índice](#)

La ternura de Dios por los caminos del éxodo:

migración e infancia



■ La ternura de Dios por los caminos del éxodo: migración e infancia

Rev. Harold Segura³

El Dios peregrino

Hablar hoy de migración en América Latina y el Caribe es hablar de heridas abiertas. Las fronteras del continente se han convertido en estaciones de dolor, en donde millones de personas —entre ellas miles de niños y niñas— caminan buscando un futuro que no hallaron en su tierra.

Según los datos recogidos en la investigación del Celam y la Oducal, tan solo en 2023 más de 2,4 millones de personas transitaban por México con destino a los Estados Unidos, y al menos uno de cada cinco migrantes era menor de edad, muchos de ellos viajando sin compañía adulta. El informe documenta lo que llama una industria bastarda de la migración, en la que confluyen el tráfico de personas, la violencia de las fronteras y la indiferencia social. A esto se suma —como muestra el estudio de Costa Rica— la exclusión educativa, la inseguridad alimentaria y los efectos psicológicos que viven los niños migrantes en los asentamientos urbanos y en los albergues improvisados.

Esta realidad interpela a la teología y, en general, a la fe cristiana. Surge la pregunta, muchas veces entre la angustia: ¿dónde está Dios en medio de tanto desarraigo?; ¿qué rostro tiene el Dios que acompaña a quienes cruzan la selva del Darién o esperan una cita en un albergue de frontera? La fe cristiana no puede responder desde la distancia de los conceptos, sino desde la cercanía de la compasión. Dios no se revela como un observador distante del sufrimiento humano, sino como Aquel que desciende para acompañar la huida de su pueblo. En el libro del Éxodo, Dios tiene rostro de peregrino. En las palabras de este libro, su voz resuena con ternura y compromiso: “he visto la opresión de mi pueblo... he escuchado su clamor... conozco sus angustias, y he bajado para liberarlos” (Ex 3, 7-8).⁴

Esta es la primera afirmación de una teología pastoral de la migración: Dios camina con los que caminan. En los desplazamientos humanos, Él no está del lado de las fronteras cerradas, sino en los pasos temblorosos de quienes cruzan desiertos y ríos. El Dios de las Escrituras judeocristianas sale con Abraham de Ur, atraviesa el mar con su pueblo, se exilia en Egipto con el Niño Jesús. La historia de la salvación es, en buena medida, una historia de desplazamientos, una geografía de esperanza en continuo movimiento. Un pueblo que se mueve y su Dios que se mueve entre ellos.

³ Harold Segura es teólogo y pastor bautista. Es colombiano residente en Costa Rica. Actualmente es el Director del Departamento de Fe y Desarrollo para América Latina y el Caribe de World Vision. También es miembro del Comité de Ecumenismo del Consejo Episcopal Latinoamericano – Celam.

En este horizonte, la migración no solo es un fenómeno social, sino un lugar teológico (*locus theologicus*), es decir, espacio sagrado donde la fe se prueba y donde el rostro de Dios se hace visible en los más pequeños. Allí donde los niños y niñas son desarraigados, Dios se revela como Padre que no abandona; allí donde las familias se dispersan, Él sostiene los lazos invisibles de la pertenencia; y allí donde la esperanza parece extinguirse, su Espíritu inspira caminos nuevos.

De lo anterior, y habiendo afirmado el carácter peregrino del Señor, nos viene la pregunta por ¿dónde está la Iglesia (las iglesias)? Si Dios camina con los migrantes, la comunidad creyente no puede quedarse en los márgenes del camino. El Papa Francisco ha recordado que el Evangelio se mide por la capacidad de la Iglesia de acoger, proteger, promover e integrar a quienes viven en movilidad: “el Señor confía a la Iglesia la tarea de hacer visible su amor por los migrantes y refugiados de todos los tiempos... La respuesta común se expresa concretamente en estas cuatro acciones: acoger, proteger, promover e integrar”.⁵

Allí donde el mundo levanta muros, Dios sigue abriendo caminos, y en cada niño migrante vuelve a pronunciar su promesa: “Yo estoy contigo” (Is 41,10).

En el mismo espíritu, el proyecto de investigación que da origen a este tomo propone escuchar las voces de la infancia migrante —los más excluidos entre los excluidos— no solo como víctimas, sino como portadores de sueños y señales del Reino. A partir de esa escucha, sensible y solidaria, brota la convicción cristiana acerca de la ternura de Dios como primer acto de resistencia frente a la exclusión. No una

ternura sentimental o evasiva, sino aquella que baja (se abaja, como Emmanuel de Dios en *Fil 2, 6-11*) a las realidades más crudas, que se compromete con los vulnerables y se deja afectar por su sufrimiento. Esa ternura divina, ha sido revelada en el Dios del Éxodo y encarnada en Jesús de Nazaret. Allí donde el mundo levanta muros, Dios sigue abriendo caminos, y en cada niño migrante vuelve a pronunciar su promesa: “Yo estoy contigo” (*Is 41,10*).

La migración infantil, lugar privilegiado de la misericordia divina

En sus relatos se entrelazan miedo y esperanza, vulnerabilidad y fe. Los investigadores describen a niñas que cruzan selvas y fronteras aferradas a la mano de sus madres, niños que oran antes de dormir en los albergues, familias que confían su camino a Dios. La fe, incluso en condiciones extremas, se vuelve un recurso de supervivencia; una fuerza interior que sostiene la vida cuando todo parece perdido.

A la luz del Evangelio, esta realidad se convierte, como se señaló antes, en lugar teológico, en espacio donde Dios se revela y la teología se vuelve escucha. Como bien señala, Fr. Daniel Groody, la migración es un espejo que refleja el movimiento de Dios hacia la humanidad. En la movilidad humana se actualiza el misterio de la Encarnación, del Dios que deja su morada y se hace viajero para habitar entre nosotros (*Jn 1,14*)⁴. En cada niño migrante que cruza fronteras se encarna de nuevo el Niño de Belén, refugiado en Egipto, signo de una fe que se hace camino y busca cobijo.

El testimonio de los niños migrantes, recogido en la investigación, es profundamente teológico. Cuando una niña venezolana afirma que Jesús le dio poderes, porque Jesús es más grande que la migración, no está repitiendo una fórmula piadosa, sino proclamando una cristología desde la vida y el sufrimiento. En su voz resuena una teología hecha en medio de la experiencia del desarraigo. Esa fe infantil y encarnada, que sobrevive al miedo, es un recordatorio de

⁴ Todos los textos bíblicos han sido tomados de la Biblia Hispana Traducción Interconfesional (BHTI), Madrid, Sociedad Bíblica de España, 2010.

⁵ Mensaje del Santo Padre Francisco para la 104.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 14 de enero de 2018.

Esa fe infantil y encarnada, que sobrevive al miedo, es un recordatorio de que el Reino de Dios pertenece a los que confían en medio de la incertidumbre.

que el Reino de Dios pertenece a los que confían en medio de la incertidumbre.

Los niños migrantes, por tanto, no son solo objeto de compasión; son sujetos de revelación. Ellos nos enseñan a mirar el mundo desde abajo, a descubrir que la gracia no se impone desde los tronos, sino que brota en los caminos polvorientos de los que buscan vida. En la mirada de esos pequeños se transparenta la ternura de Dios que sostiene el universo; en su vulnerabilidad, la potencia de una esperanza que aún se atreve a soñar.

En tiempos de fronteras endurecidas y discursos de crueldad, la ternura se convierte en resistencia política y espiritual.

La compasión humana, lugar privilegiado de nuestra misión

Si la ternura es el modo en que Dios se relaciona con la humanidad, entonces la ternura humana es nuestra respuesta al don de su amor. No nace de la lástima, sino de la conciencia de pertenecer al mismo tejido de la vida. Ser tierno, en sentido cristiano, no es ser débil, sino atreverse a cuidar, a acercarse, a tocar lo que el mundo rechaza.

En los caminos de la migración, esa ternura se encarna en rostros concretos: las religiosas que abren las puertas de los albergues en México, los voluntarios que curan pies heridos, los maestros que en Costa Rica acompañan a los niños migrantes en su adaptación a nuevas escuelas, o las iglesias evangélicas que ayudan y dan albergue a las personas que viajan desde San Antonio de Táchira, en Venezuela,

y Cúcuta, en Colombia. En ellos se hace visible la parábola del buen hombre de Samaria, que detiene su camino, se inclina y actúa.

La ternura humana, cuando se vuelve praxis, responde al clamor de las personas migrantes acompañándolas y brindándoles protección y acogida. Esa es la espiritualidad del cuidado que el Pueblo del Señor está llamado a cultivar: una mística que une la compasión interior con la acción pública.

En tiempos de fronteras endurecidas y discursos de crueldad, la ternura se convierte en resistencia política y espiritual. Es un acto contracultural, porque afirma que la compasión tiene futuro. Por eso, cultivar la ternura —en nuestras comunidades, universidades y familias— es ejercer la fe en su forma más concreta. La ternura transforma los corazones, de quienes migran... y de quienes los acogen. Y son los corazones transformados los que cambian la historia.

Así, ante la exclusión múltiple que padecen los niños migrantes, nuestra respuesta, además de la denuncia a favor de la justicia (ternura política), también, con gestos cotidianos y cercanos, reconstruye la humanidad desde sus bordes de la vida (ternura samaritana). En palabras del Evangelio, “tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús” (Flp 2:5): sensibilidad, compasión, servicio y afanosa búsqueda de la justicia.

La unidad cristiana, lugar privilegiado de la esperanza

En la niñez migrante resuena un llamado silencioso a la esperanza y a la unidad de la Iglesia (ecumenismo samaritano). Ante su fragilidad, las fronteras confesionales pierden relevancia y solo permanece lo esencial: la fe en un Dios que acompaña, la esperanza en un Reino que acoge y la caridad que se vuelve hospitalidad. Los niños en

⁶ Cf. Daniel P- Groody. *A Theology of Migration: The Bodies of Refugees and the Body of Christ*. Maryknoll, Editorial Orbis, 2022.

Cada niño y niña migrante que cruza una frontera es una parábola viva del Evangelio, un recordatorio de que el Reino se edifica desde los pequeños y los pobres.

movilidad, muchos sin saberlo ni entenderlo (¡cómo entenderlo!), nos recuerdan que la comunión no se decreta, sino que se construye en el encuentro con el dolor y la esperanza de los más pequeños.

La teóloga filipina Agnes Brazal⁷ ha enseñado que la migración global redefine el ecumenismo: ya no solo en torno a la verdad doctrinal, sino a la práctica del cuidado compartido. En esa línea, la niñez migrante se convierte en sacramento de unidad y signo de esperanza: revela que el Espíritu sigue obrando donde los cristianos se acercan para consolar, alimentar y proteger.

La niñez migrante no solo nos reclama justicia, nos convoca a la esperanza de la unidad. Su voz frágil —que pide pan, afecto y dignidad— es también la voz de Cristo, llamando a sus discípulos a dejar de lado las diferencias para abrazar juntos al más pequeño. Porque cuando una iglesia acaricia, alimenta o protege a un niño migrante, toda la Iglesia —una, santa y diversa— se hace más fiel al corazón esperanzador de su Señor.

También la diversidad tendría que ver con la diversidad en nuestras formas de comprometernos con las personas más vulnerables y, en esa diversidad, buscar puentes de encuentro para servir en el nombre del Señor, que es Uno y sigue rogando por la unidad (*Jn 17, 21-23*).

Conclusión: la ternura que abre caminos

La migración infantil, con su mezcla de dolor y esperanza, nos revela el corazón de un Dios que sigue caminando entre los suyos. Allí donde la humanidad levanta muros, Él abre sendas; donde el miedo domina, su Espíritu suscita gestos de compasión. La ternura de Dios no es refugio de almas sensibles, sino fuerza transformadora que rehace la historia desde sus márgenes. Esa ternura divina nos convoca a una ternura humana que abraza, acompañe y defienda la vida. Cada niño y niña migrante que cruza una frontera es una parábola viva del Evangelio, un recordatorio de que el Reino se edifica desde los pequeños y los pobres. Frente a la exclusión múltiple, la ternura política denuncia y la ternura samaritana reconstruye.

Y cuando las iglesias, unidas en su diversidad, sirven juntas a los migrantes, la esperanza se hace visible: la unidad cristiana se convierte en testimonio del Dios que no abandona a nadie en el camino. En los rostros de las personas migrantes más vulnerables, la fe descubre el futuro del mundo: una humanidad reconciliada, más tierna, más justa, más semejante al corazón de quien un día también el Niño Nazareno migrante.

[← Índice](#)

⁷ Agnes M. Brazal es doctora en teología y profesora de Teología Moral y Sistemática en De La Salle University (Manila) y en el Loyola School of Theology (Ateneo de Manila University). entre sus varias especializaciones está la teología de la migración.



ORGANIZACIÓN DE
UNIVERSIDADES CATÓLICAS
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE